

el afilador

N^o 1

LUIS CASADO

Lingua Comœdiæ
Chilensis

DEL USO DE LA LENGUA
PARA ESCONDER LA PELOTA

EDICIONES RELIEF

© COPYRIGHT LUIS CASADO, 2009

© COPYRIGHT EDICIONES RELIEF, 2009

ISBN : 978-2-35904-004-3

EDICIONES RELIEF

167, BD SAINT-GERMAIN

75006 PARÍS, FRANCIA

EDITIONSDURELIEF@GMAIL.COM

EN APLICACIÓN DE LA LEY FRANCESA
DEL II DE MARZO DE 1957, SE PROHIBE
REPRODUCIR ÍNTEGRA O PARCIALMENTE
LA PRESENTE OBRA SIN AUTORIZACIÓN
EXPRESA DEL EDITOR.

*a Alan Casado
obrero ejemplar
héroe anónimo*

INDICE

INTRODUCCIÓN	II
EL IDIOMA DEL NEOLIBERALISMO	15
LA SUSTITUCIÓN	18
LA PERVERSIÓN DEL LENGUAJE	39
EUFEMISMOS Y METÁFORAS	51
NEOLOGISMOS Y BARBARISMOS	72
AUTOFELICITARSE POR LO QUE MENOS SE TIENE	85
LOS INNECESARIOS ANGLICISMOS MACARRÓNICOS	103
NEGACIÓN, AQUELLO DE LO QUE NO SE HABLA	109
LA RESIGNACIÓN	124
LIBERAR EL LENGUAJE	127

INTRODUCCIÓN

De 1933 a 1945, Victor Klemperer, profesor judío expulsado de la Universidad de Dresde, redactó un diario en donde describió el nacimiento y el desarrollo de una nueva lengua, la de la Alemania nazi.

Victor Klemperer publicó su texto en 1947 bajo el título *LTI - Notizbuch Eines Philologen*, o “LTI - Cuadernos de un filólogo”, en donde “LTI” son las iniciales de *Lingua Tertii Imperii*, la lengua del Tercer Reich.

Klemperer sostiene que

El efecto más potente (de la propaganda nazi) no fue el producto de discursos aislados, ni el de artículos o manifiestos, ni el de afiches y banderas, y no fue obtenido por nada que tuviese que ser registrado por el pensamiento o la percepción. El nazismo se insinuó en la carne y en la sangre de la inmensa mayoría a través de expresiones aisladas, de giros idiomáticos, de formas sintácticas que se imponían por millones de ejemplares y que fueron adoptadas de manera mecánica e inconsciente.”

Para Klemperer, el Tercer Reich forjó muy pocos términos nuevos, pero

cambió el valor de las palabras y su frecuencia (...), sometió

el idioma a su terrible sistema, ganó con el idioma su medio de propaganda más poderoso, el más público y el más secreto.

Años más tarde, al analizar un fenómeno similar –la adopción de un lenguaje en modo mecánico e inconsciente en la Francia post Gaullista– Eric Hazan tituló su propio libro “Lingua Quintae Respublicae”, o “LQR”¹, en homenaje a Victor Klemperer.

A fines de 1989, al regresar a Chile de mi exilio en Francia, no pude sino advertir a mi vez que una nueva jerga se había apoderado del lenguaje cotidiano, una curiosa jergonza que imperaba e impera en la prensa, en la televisión y en la radio, en la política y en la economía, modificando profundamente el idioma que mis profesores de castellano se habían esforzado por enseñarme en la escuela laica, pública y gratuita que frecuenté en mi niñez y en mi adolescencia.

Algunas expresiones chocaban en forma particularmente violenta con la libertad de tono y de expresión propias a la Europa de fines del siglo xx, muy acostumbrada a llamar las cosas por su nombre sobre todo en materia de libertades públicas.

Un dictador, en francés, en inglés, en alemán, en el castellano de España o en el portugués de Portugal, en el griego moderno de la Grecia actual, o en el italiano alegre y asoleado de la Italia que amé desde que la vi por primera

1. *LQR – La propaganda cotidiana*. Ed. Raisons d’Agir. París, 2006.

vez, es un dictador. No un “capitán general”, ni un “general en retiro”, ni un “ex presidente de la república”, ni un “senador vitalicio”, ni un “ex comandante en jefe.”

La tortura, práctica infame del nazismo, del colonialismo francés, de la dictadura de Franco, de los generales griegos, del ejército británico en Irlanda del Norte y por cierto de los “salvadores de la patria que liberaron Chile del comunismo”, no es otra cosa que tortura y en ningún caso “apremios ilegítimos.”

*

El “cambio del valor de las palabras y su frecuencia” en el uso coloquial que se practica en Chile no se limita por cierto a la evocación de las miserias vividas en la dictadura criminal, represiva y ladrona, sino que se prolonga y profundiza en el Chile de la interminable “transición” en materia económica, política, jurídica, institucional, legislativa, educacional, sanitaria, cultural, mediática, en una palabra en el lenguaje utilizado para describir y comentar todo el espectro de la vida social.

Durante mucho tiempo consideré necesario abordar el tema a pesar de que carezco de los instrumentos técnicos del filólogo, de las herramientas del especialista de la semántica y de la semiótica, o de la erudición del avezado conocedor de los étimos que contribuyeron a construir la lengua común a los hispanoparlantes.

No obstante —como advertía Pierre Bourdieu²— los peligros contra los cuales es necesario encender los contrafuegos no son ni puntuales ni ocasionales, y si esta nota puede quedar expuesta a la crítica de los especialistas, podrá tal vez suministrarle algunas armas útiles a todos los que se esfuerzan por resistir a la plaga neoliberal.

He aquí pues, LCC, LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS, o la lengua del circo chileno por eso de que la historia se repite, la primera vez como un drama, la segunda como una comedia. Tragicomedia en nuestro caso, en la cual no tenemos ni siquiera el consuelo de la risa del payaso.

Con el perdón de todos los payasos del mundo que respeto y admiro.

2. *Contre-feux – Propos pour servir à la résistance contre l'invasion néo-libérale*. Ed. Raisons d'agir. París, 1998.

El análisis de la jerga en boga en la copia feliz del edén adquiere interés y pertinencia esencialmente porque es el lenguaje del neoliberalismo, último avatar, a la fecha, del capitalismo.

Como la LTI de la Alemania nazi y la LQR de la Francia post gaullista, la LCC del Chile de hoy no nació de una decisión gestada en las altas esferas ni es el producto de un complot. Es simplemente, a la vez, la emanación del neoliberalismo y su instrumento.

Eric Hazan dice que la jerga de tipo LQR es el resultado de la influencia creciente, a partir de los años 60, de dos grupos omnipresentes en el areópago que hoy en día maneja la manija en la constelación liberal: los economistas y los publicistas.

En el caso de Chile, país dotado de una consistente ración de economistas y publicistas, considero apropiado

3. *Neoliberalismo* es una palabra que tiene varios sentidos. Aquí la utilizamos para designar la versión actual del capitalismo, caracterizada por la desreglamentación de los mercados financieros y la libertad de movimiento de los capitales y en la cual la rentabilidad del capital está asegurada por la especulación en vez de la inversión industrial. Pierre Bourdieu estima, acertadamente a mi juicio, que se trata de un conservadurismo, de la restauración del capitalismo brutal y cínico con pretensiones de racionalidad.

agregar un tercer grupo, significativo al menos en dos planos esenciales para la contaminación lingüística: la dócil adopción de la jerga y la constancia y el tesón de zelotes a la hora de difundirla.

Este tercer grupo, está constituido mayoritariamente por antiguos ultra revolucionarios pasados con camas y petacas al campo neoliberal y al manejo y disfrute de la cosa pública y privada, privada y pública, ¿quién pudiese desenredar esa madeja?

En su aporte a la difusión de la LINGUA COMÆDIÆ CHILENSIS este grupo de tráfugas hizo uso y abuso de su calidad de “compañeros”, y de su conocimiento –aunque parcial, incompleto y escolástico– de la teoría y del lenguaje revolucionarios.

Como en los casos analizados por Victor Klemperer y Eric Hazan, el idioma del neoliberalismo en Chile, la LINGUA COMÆDIÆ CHILENSIS como propongo llamarla, destila gota a gota cada día de modo imperceptible, y cada cual la usa involuntariamente, sin siquiera percibir que contribuye a su vez a la dominación de ideas y conceptos cuyo basamento teórico, o validez práctica, están muy lejos de ser evidentes.

El propio valor semántico de las palabras utilizadas debe ser cuestionado, así como su función semiótica, y las técnicas utilizadas para construirlas.

Esta nota no pretende ser exhaustiva, la imaginación de quienes hablan una lengua que en otros tiempos era propia de los felipillos⁵ no tiene límites.

4. Felipillo fue un indígena peruano (mediados del s. XVI) que sirvió de intérprete a Francisco Pizarro, Diego de Soto y Diego de Almagro. Se le considera causante de la muerte de Atahualpa. Conspiró contra Diego de Almagro e intentó levantar a los araucanos contra los españoles. Un perfecto colaborador de la Conquista con veleidades de tráfuga.

LA SUSTITUCIÓN

Una de las técnicas utilizadas en la construcción de la LCC es la sustitución. Si el tango hablaba de “las minas, el fútbol y la cuestión social”, la LCC sustituyó la “cuestión” por “problema.” Cuando quién la utiliza ostenta pretensiones intelectuales, suele emplear el término “problemática.”

Cuestión social no es lo mismo que problema social, la sustitución no es neutra. Resolver una cuestión es averiguar la verdad de una cosa controvirtiéndola. Para una cuestión las respuestas son múltiples y a menudo contradictorias. Un “problema”, sobre todo expuesto en términos cifrados, tiene una sola solución cuya demostración, que se presenta como “objetiva”, obedece a reglas determinadas por los “expertos.”

Un “experto”, por definición, no está sujeto a verificación ni control, mucho menos a la afrenta de la duda: su palabra es sagrada. La prensa de Santiago hace un uso abusivo de los “expertos” cada vez que se trata de dar una opinión irredargüible⁵, incontestable, irrefutable, incuestio-

5. “Irredargüible” es una palabra que no figura en todos los diccionarios pero si no existiese merecería ser inventada. La aprendí a los 12 o 13 años de edad de Regina Alfaro, mi extraordinaria profesora de Castellano del Liceo de San Fernando. “Irredargüible” indica aquello que no tiene argumento en contra y desde ese punto de vista es sinónimo de irrefutable.

nable, particularmente en la materia más cuestionable de todas, la economía.

Los “expertos” proliferan en el Banco Central, en Hacienda, en el FMI, en el Banco Mundial, en el segundo piso de La Moneda y en las catequizantes reuniones organizadas por la CPC en la Casapiedra con los resultados de todos conocidos y que el personal soporta en la vida cotidiana.

Desde la inflación al Transantiago, pasando por los fallidos planes de la EFE, las sucesivas reformas del mercado de capitales, las políticas de la gran minería, la desnacionalización del cobre, las AFPs y las ISAPRES⁶, la injusta distribución del ingreso, la progresiva “flexibilización” del mercado del trabajo, el superávit fiscal que luego se envía a los EEUU para ponerlo al abrigo de la codicia del pobrerrío, las usureras tasas de los créditos al consumo, el retraso en el pago de las pensiones mínimas, la morosidad del Estado en el pago del subsidio eléctrico que debían recibir las familias de escasos ingresos, los colegios que se desploman sobre las cabezas de los alumnos —o bajo sus pies— por falta de mantenimiento y un gran etcétera, todo ello es el producto de la “experticia” y de los “expertos.”

Los temas que le interesan a la sociedad, los asuntos que debiesen ser objeto de consulta y opinión ciudadana, son segmentados, agrupados, clasificados en una serie de “pro-

6. CPC: confederación de la producción y el comercio, organización patronal. EFE: empresa de ferrocarriles del Estado. AFP: administradoras de fondos de pensiones. ISAPRES: empresas privadas de seguros de salud.

blemas” que deben ser sometidos al juicio de los “expertos”, únicos habilitados a pronunciarse.

Para hacerse cargo de tales problemas la opinión pública sale sobrando —o bien se la manipula— lo importante es que se les confíe a los “expertos” la solución de cuestiones cuya complejidad las pone muy por encima del alcance de las luces del, osaré decir pueblo, término sustituido hace ya lustros por el más neutro de “gente.”

“Gente”, que nos viene del latín *genus*, familia o tribu, es un concepto que no integra naturalmente la noción de los derechos del individuo ni los derechos colectivos. En la tribu no hay derechos porque se impone la autoridad del más viejo, el imperio del concejo de ancianos, la potestad del más fuerte.

*

La historia de la Conquista de Chile, relatada en *La Araucana* por Alonso de Ercilla y Zúñiga⁷, nos suministra un ejemplo de lo que precede: Colo Colo, anciano y sabio, ejerce su autoridad (y en ningún caso su “liderazgo”) en los debates que conducen a la designación como “Toqui” —jefe militar del pueblo Mapuche— de Caupolicán, el más fuerte, mediante la prueba que consiste en levantar un tronco por un tiempo más largo.

7. *La Araucana* - Canto II . Ed. Tierra Mía. Santiago, 2004. Biblioteca del Bicentenario.

En la Roma antigua, el poder del *pater familias*, la *patria potestas*, incorpora la noción de *vitae necisque potestas*, es decir el poder de vida y de muerte del padre sobre los hijos, la mujer y los esclavos. En la *genus* no se distingue nada que tenga que ver con derechos y si mucho relacionado con potestad, poder, imperio, autoridad.

Por el contrario, “Pueblo”, del latín *populus*, es un conjunto de ciudadanos que posee deberes y derechos, civiles y políticos, como miembros de una comunidad organizada.

El pueblo, sus integrantes, son quienes generan y detentan la soberanía y el poder, soberanía y poder que delegan en quienes eligen libremente. Y que en la Grecia antigua, la de Pericles⁸, en caso de necesidad podían recuperar cuestionando al o a los elegidos, por votación popular.

Si se logra expulsar del vocabulario cotidiano la palabra “pueblo”, útilmente reemplazada por “gente”, se expulsa en forma indolora hasta la posibilidad del debate sobre los derechos asociados a la noción de pueblo.

Desprovista de derechos, la “gente” ha terminado por transformarse en una suerte de adulto no emancipado, noción jurídica que designa a quienes, por discapacidad mental, deben ser situados bajo la autoridad de un tutor investido de la capacidad de decisión en su nombre y lugar.

8. *Pericles of Athens and the Birth of Democracy*. Donald Kagan. The Free Press. New York, 1991. Ed. Tallandier. París, 2008 para la edición francesa.

La “gente” carente de derechos ciudadanos, no tiene ninguna posibilidad de cambiar la ley fundamental que rige el país, la Constitución impuesta en dictadura, aun cuando una Constitución se supone ser el producto del libre asentimiento y de la libre voluntad de quienes la adoptan como regla común.

La “gente” tampoco puede nada contra las leyes que rigen la organización de los partidos políticos que supuestamente les representan ni contra el sistema electoral binominal que predetermina quién o quiénes serán los elegidos salvo una marea electoral improbable, aun cuando un partido político se supone ser la libre creación de ciudadanos libres que adoptan colectivamente las reglas que rigen la organización que han contribuido a formar para defender sus intereses, promover sus ideas e impulsar sus propuestas.

El enredo de disposiciones previstas por los redactores de la Constitución espuria con el único objeto de impedir su evolución hacia —o su sustitución por— un texto verdaderamente democrático, ha logrado imposibilitar durante 19 largos años la manifestación de la soberanía popular como elemento básico de la adopción de las reglas y leyes que hacen factible la vida en sociedad.

Triunfo eminente de la dictadura y sus herederos, la palabra y la noción de pueblo han desaparecido incluso del discurso y de la reflexión de los pretendidos demócratas que sucedieron a Pinochet en el poder.

*

La “gente”, desprovista de los derechos que secuestró la minoría que sustituyó la democracia por la “democracia protegida”, y transformada en un adulto no emancipado, debe contentarse con ser objeto de la compasión de quienes gobiernan en su nombre.

Para eso está la caridad pública –que la LCC llama “gasto social”– magro sustituto minimalista de los servicios públicos que entregados a la voracidad del mercado no logra pagarse una parte no despreciable de la población.

La técnica de la “focalización” consiste en identificar estadísticamente esos segmentos de “pobreza dura” y de indigencia irreductible que quedan afuera del dominio del mercado por insolvencia, y a los cuales conviene otorgarles el beneficio de algunos mínimos.

El “gasto social” y la “focalización” son parte significativa de lo que queda de las competencias del Ejecutivo desde que el Estado delegó todas sus responsabilidades en el “mercado”, en el Banco Central y en los “expertos”.⁹ En Chile, junto con la exclusión de facto de la participación ciudadana en la reflexión política y en la toma de decisiones en los asuntos que le incumben, se ha consagrado la dominación de los “expertos”, de los que saben, de los depositarios de la

9. Según el intelectual yanqui Samuel Huntington, “los gobiernos son residuos del pasado cuya única función consiste en facilitar las operaciones de la élite global.” El caso de Chile parece probar su tesis...

“experticia” y por vía de consecuencia de la potestad autoritaria de unos pocos por sobre los derechos ciudadanos.

“Experticia”, neologismo o barbarismo que vino a sustituir la muy conocida “experiencia” porque esta última tiene un defecto insalvable: para tener “experiencia” se requiere haber practicado la tarea o la materia en cuestión por largo tiempo, el tiempo necesario para adquirir el oficio, conocer sus arcanos, evitar los escollos y estar en situación de dar pruebas de excelencia.

Un artesano europeo, aun hoy, no logra formar parte de la cofradía artesanal sino después de largos años de estudios y de práctica, y la producción de una obra maestra sometida al juicio de sus pares.

Quienes concibieron el Transantiago, quienes lo regentan aun hoy, no tienen experiencia sino “experticia”, ese sustituto que exime del conocimiento, de la práctica y hasta del sentido común, y que consagra como “experto” a cualquier mentecato. Cuando no se trata simplemente de un “operador” de negocios o, peor aún, de un palo blanco.¹⁰

En el Chile de hoy se unge como “experto” en menos de lo que se tarda en contarle a cualquier bravo beocio utilizado como cortina y justificación de decisiones cuya “licitud” (para utilizar una vez más la LCC) y eficacia son más que dudosas.

Los “problemas” sociales y económicos, y la “experticia”

10. Palo blanco: testafarro.

imprescindible para abordarlos, justifican la designación de ministros “técnicos”, es decir “neutros” desde el punto de vista político si la neutralidad tuviese que ver con la sistematicidad con la que se favorece al gran capital y a los poderosos.

De este modo se ha contribuido a vaciar la política de su contenido y de la nobleza de su propósito para sustituirla por el circo que junto al indispensable pan debiesen satisfacer lo esencial de las necesidades de la “gente”.

*

La jerga local ha designado ese proceso como “la farandulización de la política”, o sea la transformación de la gestión de la cosa pública en farándula que, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es la profesión de los farsantes.

En el mismo registro, si la “experticia” del ministro(a) técnico(a) y neutral viene acompañada de un diploma de una universidad extranjera, de preferencia estadounidense, tanto mejor: el diploma dispensa hasta de un examen oftalmológico para no mencionar un control de alfabetismo.

Yendo y viniendo del sector público al sector privado y viceversa, los “expertos” suelen desovar en instituciones específicas que reúnen las condiciones materiales para la perpetuación de la especie y la “maximización” (otra palabreja típica de la LCC) de su productividad.

Tales instituciones son conocidas como “think tanks”, si nos referimos a la vertiente colonizadora de la LCC, o “Comisiones” si se trata del único aspecto creativo de la Presidenta, tema en el cual no le podemos adjudicar a su Excelencia (si oso escribir...) ni la exclusividad ni la precedencia¹¹: sabido es que cualquier gobierno que quiere enterrar una cuestión o un “problema”, no atenderlo, olvidarlo, ningunearlo, darlo por nimio, inconsistente y despreciable, crea una comisión ad hoc.

Los “think tanks” y las “Comisiones” sustituyeron el debate público, la participación ciudadana, la reflexión política que otrora constituyó el quehacer esencial de los partidos políticos.

En la historia reciente tuvimos al menos dos ejemplos de la utilización de “Comisiones” o “Consejos” en maniobras de esquite destinadas a postergar reivindicaciones que atacan aspectos esenciales del modelo económico neoliberal.

El “Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación” fue una “comisión” creada por Bachelet luego de las movilizaciones estudiantiles de mayo-junio del 2006. Tal “Consejo” tenía como misión el estudio de reformas cuyos objetivos nunca estuvieron en línea con la principal reivindicación de los “pingüinos”¹² cuál era la eliminación

11. En *Obélix et compagnie*, publicado en 1976, el genial Goscinny se cachondeaba de las “comisiones” que le sugerían crear a Julio César para terminar con la resistencia del pueblito galo...

12. Así se bautizó en Chile a los estudiantes secundarios.

del lucro en la educación, tema que toca muy directamente la transformación de un derecho ciudadano en objeto mercantil.

Por otra parte, el “Consejo Asesor Presidencial Trabajo, Salario, Competitividad y Equidad Social ‘Hacia un Chile más Justo’”¹³ nació en medio del debate relativo al “sueldo ético” lanzado por la Iglesia, inconveniente piedra que vino a perturbar las tranquilas aguas del continuismo en materia de salarios, derecho laboral y horarios de trabajo. Como fue anunciado, la nueva “comisión” debía abordar también los temas de la negociación colectiva y las condiciones de empleo de los trabajadores.

Como queda en evidencia en estos dos ejemplos, la rimbombancia del título adjudicado a las comisiones es directamente proporcional a su inutilidad: la “eficiencia” –tema mayor en el neoliberalismo y en la LCC– de los dos Consejos mencionados no se mide en el valor de las soluciones aportadas sino en el tiempo ganado, en el grado de postergación que fueron capaces de imponerle a los temas tratados.

*

Desde ese punto de vista las movilizaciones estudiantiles (incluyendo el jarro de agua recibido por la ministro

13. O “Consejo Presidencial para el Trabajo y la Equidad Social (CAPTES)”, la misma vaina...

de educación como premio a su insensibilidad y falta de envergadura), y la impaciencia creciente entre los trabajadores asalariados muestran con nitidez lo inepto y lo inapto no solo de los “Consejos” sino también de quienes tomaron la decisión de crearlos.

El secuestro de los derechos ciudadanos que transformó al pueblo en “gente” encuentra su corolario en la negación de los derechos del “consumidor” en que se ha transformado a los educandos y del “contratista” en que devino el trabajador asalariado.

Laurence Parisot, presidenta de la organización patronal francesa, tuvo el descaro y la candidez de declarar: “La libertad de pensar se detiene donde comienza la legislación del trabajo” (*sic*).

Así, para la portaestandarte del empresariado francés — que abandonó su carácter sindical para transformarse en el MEDEF, el partido de los patrones— la libertad de pensar se asimila a la eliminación de toda legislación laboral.

Una cosa es decirlo, y muy otra lograrlo. Los millones de trabajadores franceses que paralizaron Francia y desfilaron por las calles de cientos de ciudades galas el 29 de enero de 2009 en defensa de sus derechos le recordaron a Mme Parisot que ella no está en Chile.

En el campo de flores bordado los sueñitos irresponsables de esta suerte de patrones están inscritos en la Constitución de la dictadura aun en vigor. El artículo 19, en su acápite 16°, trata de “La libertad de trabajo y su protección” (*sic*).

He aquí el texto:

No podrán declararse en huelga los funcionarios del Estado ni de las municipalidades.

Tampoco podrán hacerlo las personas que trabajen en corporaciones o empresas, cualquiera que sea su naturaleza, finalidad o función, que atiendan servicios de utilidad pública o cuya paralización cause grave daño a la salud, a la economía del país, al abastecimiento de la población o a la seguridad nacional.

La ley establecerá los procedimientos para determinar las corporaciones o empresas cuyos trabajadores estarán sometidos a la prohibición que establece este inciso.

La amplitud de la definición de las paralizaciones que pudiesen ser dañinas para la salud, la economía del país, el abastecimiento de la población e incluso para la seguridad nacional es tal que en la práctica el derecho a huelga no existe, como no existe el derecho a las negociaciones colectivas.

En un país de “empresarios” y de “contratistas” no hay lugar para la defensa de intereses colectivos y la confrontación debe hacerse en igualdad de condiciones, uno contra uno: de un lado la multinacional del cobre o el oligopolio del comercio detallista, y del otro el minero o la cajera.

Chile, el país en el que Laurence Parisot pudiese reencontrarse con la libertad de pensar...

*

Un “think tank” llamado Expansiva, impregnado de las ideas promovidas por el llamado Consenso de Washington y poblado por economistas obedientes, provenientes del, o en camino al FMI, ha suministrado los ministros de Hacienda –segundo poder del ejecutivo después del presidente de la república– de los últimos gobiernos.

No vale la pena preguntarse qué es lo que sustenta la representatividad democrática de Expansiva, para no hablar de los elementos que debiesen constituir su autoridad científica. Porque no se trata de representatividad democrática, aun menos de sabiduría, de excelencia académica o de probada experiencia, sino de dominación ideológica.

Confrontado al desastre provocado por las finanzas de mercado, descrito como la peor crisis desde la Gran Depresión de los años treinta, el ministro de Hacienda Andrés Velasco se limita a algunas declaraciones cuya falta de pertinencia pudiese hacer temer por su salud mental.

En una de sus declaraciones relativas a la crisis afirmó: “cuando baja la marea, queda muy claro quién tiene el traje de baño puesto y quién no.”

Así pues, el tema va de ponerse el “traje de baño” cuando baja la marea. Mientras no baje... podemos bañarnos en pelotas. Tú intentas encontrar el profundo significado de la metáfora y si no lo consigues puede que te digas que el tipo es filósofo.

En otra de sus salidas, refiriéndose a la crisis planetaria que lleva a los EEUU, a Europa, a Japón, a China, a Rusia,

a Brasil, a la India y al resto del mundo de cabeza, este eminente “experto” aseguró: “En Chile no hay ni habrá ninguna crisis...” (*sic*).

Se trata del mismo personaje que intentando vender la idea de una nueva reforma del mercado de capitales (MK3) pone como ejemplo a Colombia y su “iniciativa de autorregulación del mercado de valores” así como al Novo Mercado de Brasil que es “una iniciativa privada que eleva el estándar de gobierno corporativo y el nivel de información disponible al mercado de sus empresas listadas.”¹⁴

Con relación a la “autorregulación de los mercados de valores” ya estamos algo vacunados con la estampida y el pánico provocados por la crisis de los “subprimes.” Tú ya sabes, la crisis que no hay ni habrá. Por otra parte, Velasco, en su calidad de participante en el Foro de Davos debe haberse enterado de las múltiples iniciativas tendientes a regular los mercados financieros.

Los “estándares de gobierno corporativo” se han visto algo chamuscados después de que el propio Barack Obama denunciase como una vergüenza los altos salarios, bonos, golden parachutes, stock options y otras delicadezas que se auto acuerdan quienes mangonean al mando de las multinacionales. Brasil no es una excepción.

Y qué decir del “nivel de información disponible al mercado de (las) empresas listadas (en bolsa).”

14. Andrés Velasco: presentación de la Reforma al Mercado de Capitales. Santiago, 8 de agosto de 2008.

Si todo el mundo sabe que los bancos no logran ni siquiera saber lo que tienen en sus cuentas y en sus balances, que los líderes planetarios piden una y otra vez más “transparencia” sin lograrla, y que Barack Obama – una vez más– se ve obligado a declarar que aun no se sabe qué es lo que perdieron los bancos pero lo seguro es que habrán otras quiebras...

Después de afirmar con orgullo que “Somos exportadores netos de capital” citando como ejemplos las colocaciones del gobierno (superávit fiscal) y de las AFP (cotizaciones previsionales) en el exterior, Andrés Velasco proclama que “El mercado necesita más liquidez y profundidad, más amplitud y diversidad, y más integración” (*sic*).¹⁵

Desde luego no sorprende que Velasco no haya mencionado que las colocaciones de las AFP en el exterior perdieron más de 26 mil millones de dólares en un año, ni que haya omitido dejar entrever cual fue el destino de los 30 mil millones de dólares de superávit fiscal que “exportó” a los mercados exteriores (seguimos esperando).

*

Pero si llama la atención que al cabo de un año de la más grande crisis de liquidez¹⁶ de la historia del mundo de

15. *ibid.*

16. Liquidez... en el mundo de las finanzas el término adquiere una particular significación. Sobre todo en caso de crisis. Hoy por hoy puedes asimilar la falta de liquidez a la quiebra sistémica del mundillo de las finanzas. A escala planetaria.

las finanzas el Sr. ministro declare tan tranquilamente que lo que el mercado necesita es... iliquidez!

En enero de 2009, tan solo seis meses después del lanzamiento público de su reforma del mercado de capitales destinada a obtener la tan ansiada liquidez, el ministro Velasco se vio obligado a implorarle a los bancos “tomar un rol más activo en la entrega de créditos y en el traspaso a los clientes de la caída de un punto que sufrió la tasa de instancia monetaria, que en enero bajó a 7,25 %.” En otras palabras, devolverle al mercado la liquidez desaparecida en combate y moderar las tasas usureras que los bancos practican habitualmente. El gerente general de la Asociación de Bancos, Alejandro Alarcón, le respondió con una frase para el bronce: “Si no hay demanda, no se saca nada con bajar las tasas de interés”.¹⁷

Nótese que Alejandro Alarcón olvidó la sacrosanta ley de la oferta y la demanda (cuando los precios bajan, aumenta la demanda) y sancionó con su respuesta la desaparición del mercado crediticio: ya no hay demanda, y sin demanda solo hay ofrecedores de crédito lo que no hace un mercado visto que “para bailar el tango hay que ser dos.”

En cuanto a la profundidad, la amplitud, la diversidad y la integración... que invocó Velasco en su presentación, conviene parafrasear lo que la reputada revista económica *The Economist* dijo con relación al mundo de las finanzas:

17. Prensa de Santiago. Nota de Cristián Viancos. 21/01/2009.

*The past few weeks have shown that Velasco did not fully understand what he's talking about.*¹⁸

En diciembre de 2008 Andrés Velasco se fue a Washington a recibir instrucciones de un FMI que entretanto había encendido todas las señales de alarma, y regresó con un plan de estímulo de la economía para hacerle frente a la crisis que no hay ni habrá.

¿Hay que precisar que Andrés Velasco es un distinguido miembro del “think tank” Expansiva?

El “think tank” que ha sustituido con el beneplácito de Bachelet la opinión ciudadana, el debate parlamentario, la reflexión de los partidos políticos y los resultados de la labor académica.

En el capítulo referido a las técnicas relativas a la sustitución en la LCC, la palabra “equidad”, que reemplazó la muy arcaica “igualdad”, merece párrafo aparte.

Eric Hazan¹⁹ dice que después de la publicación de la *Teoría de la justicia* de John Rawls,²⁰ filósofo estadounidense y profesor en Harvard, el término “equidad” invadió el lenguaje neoliberal desplazando la muy arcaica “igualdad”, la búsqueda de la cual según algunas luminarias como

18. Las últimas semanas han mostrado que Velasco no entiende muy bien de qué está hablando (original : “The past few weeks have shown that financiers did not fully understand what they are trading”...) “When it goes wrong.” *The Economist*, 22/09/2008. Citado por Frédéric Lordon en *Jusqu'à quand? Pour en finir avec les crises financières*. Ed. Raison d'Agir. París, noviembre 2008.

19. *Op. cit.*

20. *Justice theory*. John Rawls.

Hannah Arendt, Raymond Aron y François Furet, lleva directamente al goulag.

Adiós igualdad, “equidad” ¡welcome!

*

En un informe titulado *La France de l'an 2000* que Alain Minc²¹ dirigió al primer ministro de Francia Edouard Balladur²² en el año 1994, inspirado por el libro de John Rawls este patriota propuso nada menos que el abandono de la tradición republicana y la sustitución de la noción de igualdad por la mucho más moderna de “equidad.”

Para responder a las cuestiones de fondo —“¿Una sociedad justa aspira a la igualdad o a la equidad?”, “¿La desigualdad es compatible con la noción de justicia social?”— Alain Minc expone la tesis de John Rawls de la justicia como equidad en oposición a la justicia como igualdad.

Frente al “fracaso de la ilusión igualitarista”, la justicia como equidad y sus principios son la base de lo que John Rawls llama “una sociedad bien ordenada.” El “orden”, noción imprescindible para la dominación neoliberal, hace su aparición desde el principio.

21. Eminente neoliberal francés, asesor de multinacionales, de fabricantes de armas y de todo lo que huele a oportunidad de negocio. En un mundo en el que el enriquecimiento parece ser la única moral, Alain Minc manipula las informaciones de prensa y ejerce su ilustrada censura en el conocido diario parisino *Le Monde*.

22. Edouard Balladur, primer ministro de cohabitación de François Mitterrand, político de derecha, neoliberal convencido.

Para Rawls la justicia consiste siempre en corregir las desigualdades entre los individuos. Su concepción de la justicia se funda en la distributividad, en la repartición de los bienes con “equidad.”

Contrariamente a las tesis utilitaristas desarrolladas por Jeremy Bentham, David Hume o John Stuart Mill, para Rawls la “justicia no reside en el mayor bienestar para la mayoría sino en la adecuada repartición de los bienes entre todos los individuos.” Sin excepción.

Según Rawls, la desigualdad es compatible con la justicia social, y aun absolutamente necesaria para alcanzarla. De ahí surge, entre otros, la base teórica que justifica las desigualdades compensatorias, las “discriminaciones positivas” de género, de edad, de origen, de color de piel, de ingresos o de etnia.

Recientemente (enero 2009) un parlamentario de la UDI justificó el pago con dinero público del personal de servicio (la “nana”) de los altos oficiales de la Armada como una “discriminación positiva.”

La desigualdad lleva a todo, y por cierto al llamado “gasto social”, generoso óbolo que obedece al pensamiento rawlesiano cuando tiene como objeto declarado corregir la inadecuada distribución de los bienes entre todos los individuos, pero sin cambiar nada de las condiciones que generan la desigualdad.

El “gasto social”, en la concepción rawlesiana, tiene más que ver con el *compassionate conservatism* de George

W. Bush²³ y con la justificación de las desigualdades que con la justicia social.

Si no sabías de donde salió la divisa de Ricardo Lagos “Crecimiento con equidad”, ahora lo sabes.

*

John Rawl, Alain Minc, Ricardo Lagos, la misma visión chamánica de la economía, los mismos emplastos de mostaza para reducir los efectos de las desigualdades: habida cuenta del “fracaso de la ilusión igualitarista” nunca se trata de eliminarlas y hay que habituarse a vivir en una sociedad en la que hay ciudadanos “más iguales que otros.”

Otras sustituciones practicadas en la LCC harían sonreír si no hubiese atrás una sombría realidad.

Desde hace algún tiempo a los enfermos, a los accidentados, a quién necesita atención médica no se le traslada ni transporta al hospital, no se les interna, no se les hospitaliza, ni se efectúa una admisión: se les “deriva.”

Derivar es un verbo con múltiples significados entre los que se cuentan proceder de algo, desviarse (el buque de su rumbo) o conducir algo que va por un cauce hacia otro camino.

23. “Compassionate conservatism”: conservadurismo compasivo. “I call my philosophy and approach *compassionate conservatism*. It is compassionate to actively help our fellow citizens in need. It is conservative to insist on responsibility and results. And with this hopeful approach, we will make a real difference in people’s lives”. George W. Bush. 30 de abril de 2002.

En matemáticas se trata de una operación de cálculo diferencial y en ese caso uno espera que después de “derivar” a alguien lo “integren”, bajo pena de encontrarlo fileteado en finas rodajas infinitesimales.

De modo que adivinar cuál es la lógica de “derivar” a un paciente no es cosa fácil. Sobre todo que por alguna razón que no logro entender también se les puede “derivar” a sus domicilios...

¡Y más les vale habida cuenta del estado de los hospitales!

También “derivan” ciudadanos a otros sitios. La lectura cotidiana de la prensa permite encontrar perlas como esta: en Linares, lugar en el que algunos malandrines agredieron a la policía, el «Ministerio Público acaba de instruir que los detenidos sean derivados a la Fiscalía Militar de esta ciudad.»

Sería oportuno y deseable leer la instrucción del Ministerio Público para verificar que efectivamente ordenó “derivar” y en ningún caso conducir, trasladar, hacer comparecer, presentar a declarar, a ser imputado, a ser inculcado, a ser notificado de cargos en su contra...

LA PERVERSIÓN DEL LENGUAJE

La perversión del lenguaje es el fenómeno que tiene relación con el vaciado del contenido o significación de un término utilizado en la lengua cotidiana, y su eventual sustitución por otro.

Así, una “Comisión” no es como pudiera pensarse y como queda visto, “Un grupo de personas que recibe la orden o el encargo de hacer algo, especialmente si tienen autoridad o si actúan en representación de un colectivo”, sino un medio para descarriar la opinión pública y las exigencias de los ciudadanos. Aquí la sustitución opera en el significante y en el significado, en una suerte de estafa semántica al servicio del *statu quo* político.

Otro ejemplo similar es el que lleva a utilizar la palabra “subsidio” –del latín *subsidium*: reserva de tropas, refuerzo– que en el castellano actual designa una ayuda o auxilio económico de carácter provisorio a los menesterosos, para calificar la ingente inyección de recursos públicos en los bolsillos de las empresas ligadas al Transantiago.

El ministro Cortázar lleva la perversión del lenguaje hasta solicitar en el Parlamento un “subsidio permanente”, lo que constituye un curioso oxímoron involuntario de su parte. Lo que sin lugar a dudas no es involuntario es la trans-

ferencia de patrimonio público a faltriqueras privadas –por lo demás muy bien provistas– sin contrapartida visible.

“Subsidio”, he ahí un ejemplo de sustitución del significado de una palabra que todo el mundo utiliza de buena fe para referirse a los cuantiosos recursos financieros que premian la incuria, la incompetencia, la total ausencia de experiencia que no de “experticia”, y lo que a todas luces aparece como una evidente falta de probidad.

Adolfo Zaldívar señala en la edición n° 190 del diario electrónico del Senado: “En el ranking de las empresas más rentables (sobre patrimonio) en el primer semestre del presente año aparece el Administrador Financiero del Transantiago, con un 63,10 % (lugar 160 en el *Ranking Estrategia*, con un resultado aproximado a \$ 3.147 millones, período enero-junio 2008).” Zaldívar, observa no sin razón que: “No es un mal resultado para una empresa de la cual todo el mundo se ha quejado y a la cual se le asocia con gran parte de los problemas de este sistema de transporte y a la cual se le han cursado innumerables multas.”

No, no es un “mal resultado” si tomamos en consideración que en el ámbito internacional un retorno de la inversión²⁴ del 15-20 % es una hazaña.

Nótese que ni Zaldívar ni la revista financiera *Estrategia* hablan de lucro, ni de beneficios, ni de ganancias, sino de

24. ROI, *return on investment*, y en este caso más bien ROE, *return on equity*, es decir rentabilidad de los fondos propios.

“resultado”, de “rentabilidad sobre patrimonio”, términos algo más neutros, no hay que impacientar al usuario del Transantiago que en este tema ha perdido todo: la seguridad, la calidad del servicio, la regularidad, la confiabilidad, la esperanza de obtener servicios de transporte dignos de ese nombre y en algunos casos rápidamente echados al olvido hasta la vida.²⁵

*

Mientras tanto, las informaciones disponibles en este Chile tan poco “transparente” (otra palabra del top ten de la LCC) señalan que los Concesionarios de los servicios de transporte en la capital chilena han tenido un fuerte incremento en sus ingresos del primer semestre (+ 36 %) y en sus resultados operacionales.

“Es muy buen negocio. Ninguno de ellos quiere salir del Transantiago”, señala un alto cargo de SONDA, que agrega: “Por el contrario quisieran aumentar la dimensión de sus concesiones.”²⁶

Gracias a la perversión del lenguaje —técnica que impone una significación distinta a la palabra empleada y/o la de-

25. Si mis cuentas son buenas, el primer mes de explotación del Transantiago, iniciado el 10 de febrero del 2007, dejó un saldo de más de veinte muertos.

26. Santiago. Junio 2008. Conversación *off the record* con un alto ejecutivo de SONDA, la empresa que suministró los sistemas electrónicos de gestión y de cobro.

gradación de su contenido semántico— Chile ve disminuir dramáticamente la cantidad de pobres e indigentes a pesar de que nada ha cambiado en la distribución de la riqueza producida y de los pocos derechos que aun existen (no digo que se respeten) en materia laboral.

La reducción del desempleo en Gran Bretaña fue el producto de la frecuente modificación de la definición estadística del desempleado (veinte veces en otros tantos años).

El gobierno francés redujo a la mitad el número de pobres franceses adoptando una definición propia, muy distinta a la que utiliza el instituto estadístico comunitario Eurostat.

Definir el umbral de pobreza como un ingreso inferior a la media nacional no es lo mismo que un ingreso inferior al 60 % del ingreso mediano. Media aritmética,²⁷ mediana,²⁸ conceptos de no muy frecuente utilización en el pueblo, pero manipulados con destreza por los “expertos” encargados de manipular las cifras.

La estadística, herramienta preferida de quienes tienen

27. *Media aritmética* es el resultado de sumar todos los elementos del conjunto y dividir por el número de ellos, de donde resulta que la media aritmética = $(x_1 + x_2 + x_3 \dots x_n) / n$

28. *Mediana*, en estadística, es una de las medidas de centralización. Colocando todos los valores en orden creciente, la mediana es aquél que ocupa la posición central. Una mediana es el valor de la variable que deja el mismo número de datos antes y después que él, una vez ordenados estos. De acuerdo con esta definición el conjunto de datos menores o iguales que la mediana representarán el 50 % de los datos, y los que sean mayores que la mediana representarán el otro 50 % del total de datos de la muestra.

algo que disimular, ocultar, manipular, desvirtuar, probar o contradecir, disfraza de ciencia matemática la defensa de los peores intereses.

Si en Europa la lucha contra el desempleo ha pasado frecuentemente por la redefinición estadística del concepto, en Chile se ha reducido significativamente la pobreza y la indigencia manteniendo escrupulosamente en vigor las generosas definiciones elaboradas bajo la dictadura.

Modificar las definiciones cuantas veces sea necesario, o mantenerlas más allá de toda credibilidad, he ahí dos métodos diametralmente opuestos para lograr un mismo objetivo: ocultar la verdad, manipular la realidad para hacerla más presentable a los ojos de quienes la sufren.

Juan Pablo Moreno ha señalado:²⁹

Los indicadores reales no sirven para mostrar las bondades del modelo económico, se los manipula o directamente falsifica. Así se hizo con la encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN 2006, presentada con bombos y platillos como gran demostración de la reducción de la pobreza y la desigualdad. El problema es que en ella no sólo no aparecen los ingresos de las cinco mil familias más ricas de Chile, cuya participación en el ingreso monetario fue del 37 %, sino que también se manipularon las cifras de pobreza con una canasta de hace 20 años. Las falsas cifras de desigualdad se justificaron metodológicamente con la falsificación de la partida de in-

29. CASEN: Encuesta de Caracterización Socio Económica. *Casen 2006: como, porqué, y quienes la falsificaron.* Juan Pablo Moreno.

gresos de propiedad y capital del Banco Central y de los coeficientes de ajuste CASEN-Banco Central.

La perversión del lenguaje va acompañada del fraude metodológico, tarea tanto más simple cuanto que la prensa y la televisión sirven de caja de resonancia y de ministro de fe. En Chile se hizo realidad el aforismo atribuido a Benito Mussolini: “Cuando hay libertad de prensa, en realidad sólo se escribe lo que la gran industria o los bancos que pagan a los periódicos quieren ver impreso.”³⁰

El fenómeno le hace decir a una joven periodista chilena que reside en París: “Si tienes que hacer una entrevista, el medio en que trabajas te entrega la pauta y te tienes que limitar a repetir como loro las respuestas que te dan.”³¹

De modo que cuando algún ministro es entrevistado por un periodista, este último ya viene tan impregnado de las respuestas que el ministro podría hacerse las preguntas él mismo o prescindir de ellas. Así, en una de sus innumerables apariciones en la televisión, el ministro Cortázar desarrolló la curiosa teoría de que el Transantiago ha mejorado dramáticamente y que lo que no ha cambiado es “la percepción que la gente tiene del sistema.”

Con ese discurso el ministro desplazó toda la responsa-

30. Citado en *Literatos*, magnífico libro de José Palomo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 2007.

31. Constanza F., quién es por otra parte víctima de la estafa de los “créditos universitarios”.

bilidad hacia los usuarios de un servicio (si oso escribir) catastrófico. El culpable del Transantiago es la “gente.”

La periodista que le servía de valedora no encontró nada mejor que repetir frente a las cámaras: “Eso, hay que cambiar la percepción del Transantiago”.³² Lo cual, como ha quedado en evidencia, logró la hazaña de eliminar el problema.

Tal vez no completamente. Otro modo de desviar la responsabilidad hacia los usuarios —los clientes del Transantiago— tiene que ver con quienes no pagan la tarifa, erigidos en enemigo público número uno contra los cuales conviene activar los instrumentos represivos y los medios de comunicación, en particular la televisión.

Sin ni siquiera avergonzarse de esta nueva ruptura con la política oficial de reducción del gasto público, de austeridad franciscana y de economías de cabo de vela que Andrés Velasco anunció para hacerle frente a la crisis, la televisión comunica con bombos y platillos el nacimiento de un nuevo organismo de “fiscalización”³³ encargado de controlar y reprimir a los evasores en los autobuses. Pagado por cierto con dinero público.

*

32. Macarena Pizarro. Chilevisión.

33. La “fiscalización” en Chile va de la mano con “transparencia”. Mientras más “transparencia” más “fiscalización...” y mientras más “fiscalización” menos “transparencia”... La ecuación no cierra.

Uno se pregunta cuál es la razón por la cual el Estado tiene que pagar una función que en principio fue concesionada al AFT, que suministró y administra el sistema de cobro.

Como siempre, los beneficios para los privados, los gastos para el Estado.

Una vez más, ¡Bravo, los artistas! Una vez más se matan dos pájaros de un tiro: por una parte se desvía la atención de la opinión pública hacia los evasores, y por la otra el AFT (muy rentable empresa conformada por SONDA y cinco bancos, presidida en la actualidad por Herman Somerville...) le carga un gasto suyo al erario público.

Y por si fuese poco, en caso de resistencia por parte del pasajero evasor, los “fiscalizadores” llamarán a carabineros que desde luego no tienen nada mejor que hacer que protegerle el negocio a los privados.

Los publicistas europeos entienden muy bien el partido que pueden sacarle a la “autoridad” de la televisión y descubrieron un argumento macizo para darle credibilidad a las cualidades de los productos que publicitan en la prensa escrita: incluir en los anuncios la frase “Visto en la tele.”

A su vez, la publicidad televisiva se apoya en la prensa escrita para los mismos fines. Un argumento que gira en redondo, *la boucle est bouclée*.

Desde el punto de vista metodológico, contra toda verosimilitud, con los criterios manipulados por el CASEN se logra la hazaña de probar que en Chile hay menos pobres e indigentes que en cualquier país del primer mundo.

Los sucesivos gobiernos pueden auto felicitarse al tiempo que Monseñor Goic alerta sobre las peligrosas consecuencias que puede traer consigo una situación cada día más explosiva.

Poco importa. Los “expertos” y los publicistas³⁴ aprovechan el impulso para engañar a la opinión pública mundial y a los organismos internacionales.

Juan Pablo Moreno precisa que:

Las cifras de la CASEN 2006, además de implicar un fraude estadístico y una malversación de fondos públicos, ha implicado un engaño a organismos que realizan estadísticas y estudios sociales como el PNUD, que acaba de entregar los índices de Desarrollo Humano de Chile con cifras de pobreza manipuladas e irreales y cifras de desigualdad abiertamente falseadas.³⁵

En su día, el ministro Nicolás Eyzaguirre acercó peligrosamente a Chile del paraíso del mundo desarrollado, al ansiado “primer mundo”, cuando voluntariamente (no oso pensar que ignora la diferencia), confundió PIB con PPA,³⁶ dos nociones estadísticas cuya pertinencia está lejos de hacer la unanimidad.

34. O “marketeros” como se les conoce en Chile.

35. Juan Pablo Moreno. *Op. cit.*

36. “IVA, PIB, PNB, RNB, RNN, PPA, USA, FMI Y NEG”. Luis Casado. *El modelo neoliberal y los 40 ladrones*. Ed. Tierra Mía. Santiago, 2003. PIB: producto interior bruto. PPA: paridad del poder adquisitivo.

Confusión, ignorancia o estafa intelectual, entonces como ahora estas son las alternativas que uno debe considerar al analizar los propósitos del ministro de Hacienda, segunda personalidad del Estado.

*

Los “barcos bien estibados” bien valen “la economía blindada” cuando se trata de mistificar las informaciones que forman la opinión pública.³⁷

Ya he mencionado que la expresión “Gasto social” es otro travestismo frecuente en la *LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS*.

En un país que cultiva la adoración del “resultado”, de la “eficiencia”, en una palabra del lucro disfrazado de terminología contable, una “inversión” es productiva, mientras que el “gasto” es un mal no siempre necesario, que conviene reducir al máximo.

Los “empresarios”, término que reemplazó ventajosamente al antiguo “patrón” (¿vocablo demasiado autoritario?), ejercen una suerte de chantaje cuando le exigen al Estado la disminución de su “gasto” como condición previa, necesaria y suficiente para relanzar la “inversión” y el “crecimiento.”

No obstante, no resulta difícil probar que el gasto público en educación y en salud –para no mencionar sino

37. Nicolás Eyzaguirre anunció un plazo breve (13 años) para alcanzar a España, que entretanto se ha convertido en la octava potencia industrial y financiera del planeta...

estos dos sectores entregados a la voracidad del mercado y la búsqueda incesante del lucro— no son sino una inversión extremadamente productiva a corto, mediano y largo plazo.

Una mano de obra ignorante, sin formación profesional y enferma, no es productiva.

En la jerga de la LCC si un patrón, perdón, si un empresario lanza la construcción de una clínica privada, eso es una “inversión.” Cuando el Estado decide la construcción de un hospital, se trata de un “gasto.”

Lo mismo ocurre con la construcción de todo tipo de infraestructura. Un camino “concesionado” es una inversión, una carretera construida por los poderes públicos un gasto seguramente innecesario y desmesurado hasta que... se le concesiona la obra a una empresa privada generando con ello “una oportunidad de negocio” allí donde debía haber servicio público.

En el lenguaje propio al neoliberalismo el “Gasto social” es una partida presupuestaria destinada a socorrer a los zániganos, a los ociosos, a la “gente” improductiva, que tiene como resultado desincentivar a sus receptores de la búsqueda de un empleo. Por consiguiente el “gasto social” es un obstáculo para el “crecimiento”.

Perversión del lenguaje en modo tal de vehicular una connotación negativa para lo “social”, para lo comunitario, para lo colectivo, y revestir con los perendengues de lo positivo a todo lo que supone representar el esfuerzo individual, a los “hombres de trabajo”, a la “iniciativa” privada

que se opone a la holgazanería y la falta de imaginación pública.

En la misma tesitura, el trabajador asalariado fue transformado en empresario de sí mismo, en “contratista” o “subcontratista”, en “boletero”, en prestador de servicios. Si su salario es insuficiente, si gana poco, si le va mal, si no puede cotizar ni a un fondo de pensiones ni a un seguro médico, no es que se le explote: simplemente es el resultado lamentable de un mal “empresario.”

De paso se elimina hasta la noción de explotación, concepto desaparecido en los meandros de la LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS junto a proletario, obrero, clase social, lucha de clases y tantos otros.

A las sustituciones y adulteraciones de significación y a las perversiones del lenguaje vienen a sumarse los eufemismos, manera no muy elegante de evitar mencionar lo inabordable, aquello que molesta y que no se debe ver, porque conviene mirar para el otro lado.

El eufemismo “régimen militar” hería menos los delicados tímpanos de la banda de desalmados que comenzó el baño de sangre que impuso diecisiete años de dictadura asesinando a sus propios camaradas de armas.

“Apremios ilegítimos” suena mejor que tortura, “privación de libertad” daña menos que encierro en un campo de concentración, “pena de extrañamiento” viste más que relegación forzada o exilio.

Mi vergüenza fue grande en diciembre de 1989 cuando escuché a un militante socialista referirse a los “presos de opinión” por oposición a los “terroristas” que habían volado alguna torre de alta tensión. ¡Terroristas! El mismo calificativo que la ocupación nazi les dio a los combatientes de la Resistencia que la República Francesa honra con justa razón hasta ahora.³⁸

38. Resistente o *Maquisard* en Francia, *Partigiano* en Italia, *Fellagah* en Argelia, *Compas* en Nicaragua... a los combatientes por la independencia y la libertad se les da, o adoptan, diferentes nombres.

La LCC hace oficio de lavado de cerebro, con el agravante que además los encoge. Los cerebros digo.

Los eufemismos no solo tienen que ver con la dictadura y con la salvaje represión de la que fueron objeto los opositores al “régimen militar”.

El lenguaje cotidiano está lleno de expresiones eufemísticas que, sin cambiar nada en el fondo, disfrazan la realidad. Hace ya mucho tiempo que en Chile no hay “empleadas domésticas” sino “asesoras del hogar”, término que fue mejorado, si cabe, con el tierno apelativo de “nana”.

Empleada doméstica, asesora del hogar o nana, los salarios son miserables, los horarios interminables, la disponibilidad obligada, la ausencia de vida privada casi total. Gracias al Opus Dei hay incluso formaciones profesionales que les enseñan el “respeto y la sumisión”.³⁹

Tampoco hay mozos, ni bedeles, ni porteros, ni ordenanzas, ni conserjes, sino “jefes”. Contrariamente a lo que ocurre allí donde llaman las cosas por su nombre, en Chile al “jefe” le puedes pedir cualquier cosa, que te lave el coche, que te traiga un café o que vaya a comprar papel higiénico.

Los economistas son maestros en el arte de crear y difundir eufemismos y metáforas, las que suelen ser inspiradas por la ciencia meteorológica o la navegación marítima.

39. *Opus Dei, una cruzada silenciosa*. Documental realizado por Marcela Saïd Cares y Jean de Certeau, producido por Valparaiso Productions, con la participación de Planète, TV5 Monde, la TSR, SBS-TV Australia, la RTBF y el CNC, con el apoyo de la Procirep, sociedad de productores, la Angoa, y el Fondart. 2006.

Así, la mega crisis financiera en curso, la peor debacle del capitalismo desde el crash de 1929, es tildada de “turbulencias” por algunos doctores en economía, académicos y hombres de Palacio.

*

Si has viajado en avión tú sabes que durante las “turbulencias” basta con regresar a tu asiento y abrocharte el cinturón de seguridad. El único contratiempo mayor es la interrupción de la distribución de café que cesa hasta que se terminan las “turbulencias.”

Que millones y millones de familias sean expulsadas de sus casas y se queden en la calle, mientras la banca mundial quiebra obligando a los bancos centrales a la emisión de millones de millones de dólares para salvarles, generando con ello una inflación desmadrada así como el aumento de las tasas de interés que a priori reducen la actividad económica provocando un incremento del desempleo y otro par de detallitos que pagamos todos, todo eso... no son sino “turbulencias”.⁴⁰

El ya mencionado Nicolás Eyzaguirre tiene la metáfora marina, él que ante la crisis del 2001 declaraba:

40. Luego, en el mismo movimiento, el desempleo y la caída de la demanda arriesgan provocar la deflación, fenómeno no menos temido que la inflación. Las tasas de interés de los créditos al consumo, al menos en Chile, siguen en las nubes.

No quiero infundir temor porque, a Dios gracias, tenemos los instrumentos para poder navegar. La economía chilena está blindada contra las mareas internacionales. Pero estamos en el medio de la tormenta con un barco bien estibado, gracias a Dios.⁴¹

Desde la batalla naval de Iquique uno sabe que el Huáscar estaba blindado... no contra las mareas sino para resistirle a los cañonazos del enemigo. Nicolás Eyzaguirre inventó un nuevo blindaje, un blindaje contra las mareas, y no contra una marea cualquiera sino “contra las mareas internacionales.”

“Tormentas” y “mareas” no son sino fenómenos pasajeros –ridículos albures menores– que se resuelven con “barcos bien estibados” por el “medio pollo”⁴² Nicolás Eyzaguirre... y con la ayuda de Dios, ¡Rezad buenas gentes, de los simples de espíritu es el reino de los cielos!

No siempre Dios ayuda, ni basta el “barco bien estibado”: en el año 2002 los efectos de la crisis se hacían sentir en Chile y Ricardo Lagos –a la sazón presidente de lo que tenemos de república– se rajaba con sus propias metáforas meteorológicas: “Los tiempos que vienen aparentemente van a ser de turbulencias mayores a las que hemos visto hasta ahora.”⁴³ Turbulencias...

41. Declaraciones de N. Eyzaguirre a *El Mercurio*. 05/08/2001

42. “Medio pollo” en las labores portuarias es un “subcontratista” del obrero estibador oficial que le hace el trabajo por una fracción de su salario. Un “sucho”, un “jefe” para que me entiendas...

43. *El Mercurio*. 25/06/2002.

Y ya puestos, Lagos formuló en esa ocasión “un llamado transversal a la unidad de todos los actores y sectores” (la “transversalidad”, otro eufemismo que ya abordaremos más adelante): “Cuando estas cosas ocurren es conveniente deponer buena parte de lo que son los planteamientos de cada uno y pensar en una respuesta común, colectiva y de país a este desafío”, dijo Ricardo Lagos.

Indigentes que soñáis con llegar a ser pobres, pobres que soñáis con llegar a ser clase media baja, clase media baja que sueñas con llegar ser a clase media, clase media que sueñas con ser clase media alta, clase media alta que sueñas con llegar a ser millonaria, millonarios que soñáis con llegar a ser multimillonarios, multimillonarios que soñáis con ponerle ruedas a Chile para depositarlo en los bancos de Miami, estrechaos las manos, sed uno, enfrentad el peligro unidos.

Pero como en el Titanic: unos en las calas, y los otros, los menos, en cubierta. Y si el barco zozobra... sabed que los botes salvavidas fueron entregados en concesión al sector privado.⁴⁴

*

Eufemismo por eufemismo, metáfora por metáfora, las clases sociales ya no existen.

Un ingenioso recurso estadístico-marketero eliminó para

44. Luis Casado. *op. cit.*

siempre las clases sociales sustituyéndolas por el eufemismo “Grupos socio económicos” o las no menos ocurrentes “categorías socio-profesionales.”

Un artículo publicado en la revista *Qué pasa* nos aclara el tema. Bajo el título “ABCD, las letras que nos separan”,⁴⁵ la nota nos explica que

Los métodos tradicionales de segmentación de mercado, han sido modificados debido a los cambios de la población chilena en los últimos 20 años: ya no basta con tener lavadora, refrigerador, televisor o cocina para lograr la movilidad social.

De ahora en adelante, gracias a un método importado de Europa, hay que incluir “el automóvil, el computador, el horno microondas, la cámara de vídeo microfilmadora, el calefont u otro sistema de ducha caliente y el servicio de TV cable (*sic*).” La autora nos revela que:

Pobreza, clase media, riqueza, niveles de educación, distribución del ingreso, desigualdad... Son solo algunos de los conceptos sobreutilizados cada vez que un documento oficial, como la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) o el último ranking de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, remece a la sociedad chilena con resultados que desnudan su retraso.

45. Artículo de Marcela Miranda. Revista *Qué pasa*. Año 2002

Afortunadamente la solución está al alcance de la mano, puesto que:

Esas palabras también manifiestan algo que para quienes ven al país desde el mercado, es un lugar común: la población nacional es divisible en segmentos, ya sea por su ingreso mensual, por su nivel educacional o por su comportamiento como consumidor.

Gracias a lo cual ya no hay pirámide de ingresos, ni pobreza, ni riqueza, ni niveles de educación, ni desigualdad, ni clases sociales, sino “Grupos socio económicos” segmentados transversalmente en función de su poder adquisitivo, aun cuando para estar más cerca de la realidad chilena tal vez convenga referirse a su capacidad de endeudamiento (la cajera del Jumbo ante el carrito con un pan, una lechuga y dos chuletas: “¿En cuántas cuotas?”).

La “movilidad social”, es decir la posibilidad de cambiar de estrato social, reducida a la posesión de una lavadora y dos o tres cacharros comprados a crédito... ¡Se ve que la sociología y la economía hacen progresos gigantescos!

La manipulación de este lenguaje en plan LINGUA COMMEDIAE CHILENSIS es fácil. La autora del artículo precisa que:

Sin un conocimiento previo de los conceptos utilizados para segmentar a la población, la mayoría podría esbozar, con cierta precisión, una idea general de cada grupo. Se dirá que el denominado “ABC1 representa al grupo de mayores

recursos; que el “C2” y el “C3”, a la clase media; que él “D”, a los sectores de bajos recursos, y que él “E” agrupa a los pobres de Chile.

Gracias a esta virguería “transversal” desaparecen las clases sociales, y con ellas la lucha de clases, confiesa que la eficiencia es alucinante, dos pájaros de un tiro, ¡Viva la transversalidad!

*

Así se comprende mejor el llamado de Ricardo Lagos a “deponer buena parte de lo que son los planteamientos de cada uno y pensar en una respuesta común, colectiva y de país a este desafío” (las “turbulencias”): ¿Cómo diablos podría la lucha de ABC1s contra los Ds sustituir la lucha de clases?

La “transversalidad” es el término con el que –una vez más– se intenta hacer desaparecer la política, ocultar los conflictos de intereses: casi se oyen los cánticos de las procesiones, eso de “venid y vamos todos con flores a María.”..

Sobre todo ahora que la noción de “cesante” o “desempleado” le va cediendo al paso a otro eufemismo. Un diario capitalino da cuenta de la situación en la salmonicultura del modo siguiente:

Hasta el momento, el caso más dramático es el de Marine

Harvest, la primera compañía que notificó la presencia de la anemia infecciosa del salmón (ISA). Su producción bajó 50% y a ello se suma el cierre de su planta de Tepua, en Chiloé, el viernes pasado, con el despido de 179 personas. La empresa totaliza 1.500 desvinculaciones.

En el Chile de hoy se despide poco, a los trabajadores asalariados simplemente se les “desvincula” lo que bien mirado pudiese terminar definitivamente con el desempleo generando otra “categoría socio profesional”: los “desvinculados.”

Para resolver el “problema” del alto nivel de “desvinculaciones”, los economistas nos proponen el inevitable “crecimiento”, noción ambigua donde las haya, que “parece tener propiedades terapéuticas dignas de la farmacopea qui-jotesca, esa que usaban los caballeros andantes y que sanaba todo menos la locura.”⁴⁶

El “crecimiento”, dice Eric Hazan, “ocupa un gran espacio en la LQR por dos razones. La primera es el carácter mágico de los datos cifrados que le confiere a los enunciados más inverosímiles, o más odiosos, una respetabilidad casi científica.”⁴⁷

46. “Del crecimiento, de la equidad, de la empuñadura del florete, de la extremidad inferior del lactante y de mi abuela Leontina – breve análisis del ‘crecimiento’ como solución al desempleo”. Luis Casado, *No hay vacantes*. Ed. El Periodista. Santiago, 2004.

47. *op. cit.*

Más arriba yo citaba una información publicada por la revista *Estrategia* y difundida por el presidente del Senado, que tiene relación con el incremento en los ingresos de los concesionarios del Transantiago en el curso del primer semestre de este año: nada menos que + 36 %. En un país que “crece” a tasas del orden del 4 % al año...

La prensa suele anunciar incrementos similares de las utilidades de los bancos, de las telecomunicaciones, del comercio detallista que la LCC y el ganado ovino llaman “retail”, o de la gran minería.

Ese sí parece ser “crecimiento.”

Pero nadie explica cómo es posible que determinados sectores de la actividad económica se hagan la América mientras el país conoce tasas de crecimiento raquíticas y los salarios siguen estancados a tal punto que el consumo depende cada vez más del crecimiento desbocado del endeudamiento de los hogares.

*

La segunda razón que hace el interés político del “crecimiento” es su carácter misteriosamente incontrolable. Las previsiones —que equivalen en la LCC a las profecías de las “psíquicas”— suelen fallar por culpa de la coyuntura internacional, al aumento o la baja de los precios de las materias primas que en la jerga LCC llaman “commodities”, las variaciones de las tasas de cambio de las divisas o simplemente

debido a las “mareas”, las “turbulencias”, las “tormentas”, la sequía, las inundaciones y otros fenómenos climáticos.

La accesión del “crecimiento” al estatuto de poción mágica es un testimonio de la decadencia del pensamiento y del vocabulario económico desde hace treinta años.⁴⁸

Así, el ministro Velasco acaba de anunciar una serie de medidas económicas que se suman al llamado MK3, la tercera reforma del mercado de capitales, con el objetivo declarado de relanzar la inversión y el “crecimiento.”

Todo ello en medio de medidas de “austeridad” destinadas a controlar el “gasto público”, y sin tocar la autorización de la cual benefician las AFPs para invertir en el extranjero hasta el 40% de los fondos que administran. Comprenda quién pueda.

Dicho sea de paso, no es evidente que el “crecimiento” permita reducir el desempleo, perdón, el nivel de “desvinculaciones”.⁴⁹

En su lección del 7 de marzo de 1979, Michel Foucault decía⁵⁰:

Después de la gran crisis de los años 1970, todos los gobiernos cualesquiera que fuesen sabían muy bien que los elementos que necesariamente debían tomar en consideración

48. Eric Hazan. *op. cit.*

49. El tema está ampliamente tratado en mi libro *No hay vacantes*. Ed. El Periodista. Santiago, 2004.

50. Michel Foucault (1926-1984), filósofo francés, profesor en el *Collège de France*, la institución más prestigiosa del cuerpo académico francés. 1926-1984.

—cualquiera fuese la naturaleza de sus opciones, cualesquiera fuesen los objetivos y los caminos elegidos— eran el pleno empleo, la estabilidad de precios, el equilibrio de la balanza de pagos, el crecimiento del PNB, la redistribución del ingreso y de la riqueza y el suministro de bienes sociales.

En esa enumeración el crecimiento no es sino un elemento puesto en el mismo plano que los otros.

No obstante, salir de la “crisis”, de las “turbulencias”, de la “tormenta” o de las “mareas” acaso —no Dios— sino el crecimiento lo permite, tal es el camino sugerido por los “expertos”, aprobado por los financieros y puesto en práctica por los políticos.

Con abundancia de medidas económicas y reformas del mercado de capitales, para no hablar de las inevitables “Comisiones”.

La lengua propia al capitalismo contemporáneo, al neoliberalismo, no reconoce fronteras y se propaga en el ámbito mundial, preferentemente del llamado primer mundo a las regiones menos favorecidas —de algún modo hay que llamarlas— así como a los países que las conforman.

El nivel de vida de los habitantes del ex Tercer Mundo se vio significativamente mejorado al pasar de la calificación de “países subdesarrollados” al de “países emergentes”.

*

Ya tú sabes, si no puedes cambiar la triste realidad, cambia el modo de describirla y asunto resuelto. La prensa, la televisión y los eufemismos están ahí para eso.

Para el poblador de Alto Hospicio o de La Pintana, para los trabajadores temporeros del campo, para los “subcontratistas” del cobre (otro eufemismo), debe ser un extraordinario avance eso de poder reclamar para sí mismos la calidad de habitantes de un país “emergente.”

Con la enorme ventaja de que si llegan a perder su empleo ya no son cesantes, ni *jobless*, *disoccupati*, *chômeurs*, *Arbeitslose*, *desempleados* o ...

No. Simplemente están “desvinculados”.

Lo que debiese ser motivo de orgullo para Chile es la creación de algunas ideas, adecuadamente descritas en términos propios a la LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS, que han atravesado el Atlántico para imponerse en Europa.

Ante la grave crisis generada en la península por la especulación inmobiliaria que le impide a millones de familias jóvenes el acceso a una vivienda en un país que tenía el más alto porcentaje de propietarios en Europa, la ministro de la Vivienda de España María Antonia Trujillo —probablemente inspirada en nuestra LCC— propuso construir “soluciones habitacionales” de 25 metros cuadrados.

Ya no se trata de viviendas, sino de “soluciones habitacionales.”

Como es natural, tan brillante idea no deja de crear algunos problemillas menores y la prensa de Madrid se ca-

chondea de esos “pisos de protección oficial de 25 metros cuadrados, (que) van a requerir de recursos imaginativos a la hora de optimizar el espacio vital.”

En esa tesitura hubo quién inventó el “sillón-cocina”, o la “cama-comedor” —esperando el “retrete-recibidor” y el “patio-ducha”— ya se sabe, toda crisis representa oportunidades de negocio insospechables.⁵¹

Nuestros amigos españoles aun nos pueden copiar las “casas pitufo”, las “cajitas de fósforos”, las “casetas sanitarias” y porqué no el símbolo de la ambiciosa iniciativa llamada “Un techo para Chile”, la célebre “mediagua”.⁵²

O bien la genial idea de uno de nuestros inefables parlamentarios al que conviene rendirle un sentido y merecido homenaje: el senador Carlos Cantero quién propuso en la Comisión de Vivienda del Senado “un programa que permita, en forma expedita y como política pública, el acceder a un “Programa Habitacional Escalable”⁵³; es decir, que cada familia pueda ir cambiando su programa habita-

51. No es broma: hay publicidad con fotos y todo...

52. “Un techo para Chile” es una iniciativa que se propone terminar con los “campamentos”, otrora *callampas*. Con ocasión de la inevitable “colecta” (julio, 2007), las alcancías que te tendían para depositar tu óbolo tenían la forma simbólica de la ambición de sus promotores: una mediagua. Uno de los patrocinadores de la iniciativa es el banco español Santander. Cuando te digo que esto no se inventa...

53. “Escalable”, que nos viene directamente del inglés *scalable*. Lo señalo para aquellos que pudiesen pensar que Carlos Cantero propone construir viviendas que pudiesen ser escaladas por medio, naturalmente, ¿de una escalera...?

cional, a medida que cambian sus condiciones y realidades familiares.” (*sic*)

Para decirlo en buen chileno, un programa habitacional “crecedorcito.”

*

En prima —en una breve frase en la que un programa permite acceder a un programa para ir cambiando un programa— el senador Cantero inventa un nuevo eufemismo digno de la LCC: “programa habitacional” para referirse a lo que el chileno de a pie, el ciudadano común, llama simplemente una casa.

En otro ámbito, un problemilla que se arrastra desde hace ya cinco siglos —la convivencia entre los pueblos originarios y lo que llegó a ser el pueblo chileno— es calificado de “Hechos de violencia en la Araucanía”, mientras la violenta represión ejercida sobre los mapuche son “operativos policiales” y los actos de resistencia de las comunidades mapuche “actos de terrorismo.”

Cuando las autoridades policiales moderan su lenguaje hablan de “actos delictuales”.⁵⁴

54. Para Francia, hasta hace muy poco nunca hubo una guerra de independencia en Argelia sino “desórdenes internos”, “actos delictuales”. Desde luego la negación de la realidad no impidió el término del colonialismo a pesar de que la República envió cientos de miles de soldados a reprimir los “desórdenes internos” y a los “delincuentes”.

El diputado Alberto Espina, que practica una LCC aguerrida, guerrera y guerradora, los califica de “grupos paramilitares” financiados desde el extranjero.

Al Quaida y Ben Laden no andan lejos...

Para muestra un botón. El portador de la LCC por excelencia, el diario *El Mercurio*, publicó en febrero de 2009 una nota relativa al conflicto mapuche en el que el uso y abuso de la LCC produce náuseas. Veamos:⁵⁴

*ATAQUE ARMADO E INCENDIARIO
AL FUNDO “SANTA ROSA”*

Ministerio del Interior despide a abogada que no acudió a formalización de activista mapuche. Subsecretario Patricio Rosende afirmó que las instrucciones del Gobierno son seguir de cerca la persecución judicial de este tipo de delitos.

MARIO GÁLVEZ e IVÁN FREDES

El Ministerio del Interior ordenó el inmediato despido de la asesora jurídica de la Intendencia de la Región de la Araucanía, Lucía González, quien el viernes no asistió a la audiencia de formalización del activista mapuche Mauricio Huaiquilao.

El ex estudiante de Historia y Geografía permanecía en prisión preventiva por cargos de incendio terrorista, incendio y homicidio frustrado en el fundo “Santa Rosa”, de propiedad del agricultor Eduardo Luchsinger, ocurrido la noche del 16 de agosto del año pasado.

Además, se indaga su participación en el atentado a una patrulla de Carabineros y amenazas en contra del agricultor Jorge Luchsinger.

El Gobierno, a través de la intendenta Nora Barrientos (PS), presentó una querrela por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado, y el viernes el Tribunal de Garantía de Temuco convocó a las partes a la audiencia de formalización.

Pero la abogada González no se presentó, lo que fue recalorado por la jueza Marcia Castillo.

Ayer, el subsecretario del Interior, Patricio Rosende, quien calificó de “increíble” lo ocurrido, explicó a *El Mercurio* que al conocerse la inasistencia de la asesora, él personalmente instruyó a la intendenta Barrientos “de poner término al contrato de esa abogada; desde ayer mismo está desvinculada de la Intendencia”, afirmó.

Recalcó que la instrucción del Gobierno a la Intendencia es que hay que participar en todos los procesos relacionados con este tipo de delitos, siguiendo muy de cerca el desarrollo de la investigación judicial.

Según el subsecretario, la asesora legal aseveró que ella sabía “extraoficialmente” de esta audiencia de formalización. “Ella dijo que no había sido citada a ese acto oficialmente, y eso es inaceptable, porque junto con decir que no había sido citada, ella reconoce que tenía información extraoficial de que se iba a producir esa audiencia.”

Fuentes de La Moneda explicaron que el ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, reaccionó con indignación al saber lo ocurrido.

El año pasado visitó el predio atacado y personalmente hizo saber la decisión política del Gobierno de perseguir judicialmente a los responsables.

Por su parte, el subsecretario de Gobierno, Nefthalí Carabantes, reiteró ayer la decisión del Ejecutivo de continuar ade-

lante con la búsqueda de sanciones. “El juicio sigue adelante, el proceso investigativo sigue adelante, y el Gobierno espera que pronto tengamos resultados concretos respecto de la investigación y, sin duda, ojalá los responsables muy determinados.”

El año pasado la misma Intendencia abandonó la querrela en contra del líder de la Coordinadora Arauco-Malleco, Héctor Llaitul.

El Ejecutivo se había querellado contra los presuntos responsables de la quema de maquinaria forestal en el fundo “Las Praderas”, de Cholchol, donde aparecía como principal acusado Llaitul, pero los abogados no asistieron a las audiencias.

Luchsinger: “Gobierno se querella con publicidad y luego abandona.” “No me sorprende lo que ocurrió. El Gobierno presenta querellas y después las abandona. Esto es una irresponsabilidad mayor. La política del Gobierno es bajar el perfil, dejar pasar las cosas. Se querella con mucha publicidad y luego no hace nada. Siempre es igual.”

Así reaccionó el agricultor Eduardo Luchsinger (73), víctima del atentado armado e incendiario a su fundo “Santa Rosa”, el pasado 16 de agosto, tras informarse de que el Gobierno no perseveró en la querrela contra los autores del incendio de su casa, la sala de ordeña, dos vehículos, dos galpones, maquinaria agrícola y 13 mil fardos de pasto, que le provocaron pérdidas sobre \$ 500 millones.

“Bueno, es lo que hay. No podemos pedir nada más. Esto es un desastre”, coincidió su primo Jorge Luchsinger, víctima de una treintena de atentados a su fundo “Santa Margarita”, ubicado en el mismo sector, en la comuna de Vilcún, al comentar la actuación del equipo jurídico de la Intendencia.

El abogado de ambos agricultores y querellante en las causas por atentados, Carlos Tenorio, afirmó que le parece una inconsecuencia que el Gobierno invoque la Ley de Seguridad Interior del Estado y luego no persevere.

Las promesas de Pérez Yoma: “Son unos delincuentes. Y a esos delincuentes los vamos a perseguir y a encarcelar”, fueron las palabras del ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, que sellaron su visita al fundo “Santa Rosa” del agricultor Eduardo Luchsinger, tras el atentado de agosto de 2008 que destruyó e incendió la casa e instalaciones.

Esa vez el ministro Pérez Yoma se reunió con el matrimonio Luchsinger para expresarle su solidaridad ante el violento ataque armado por parte de un grupo de ocho encapuchados que actuaron fugazmente en una operación tipo comando.

“Sabemos por lo menos de seis o siete participantes, pero estamos juntando pruebas para que una vez que sean detenidos, los jueces tengan los elementos para que puedan permanecer presos”, dijo entonces el ministro Pérez Yoma.

Transcurridos seis meses la fiscalía formalizó por delitos terroristas en este caso al ex estudiante de Historia y Geografía Mauricio Huaiquilao (32), uno de los ocho encapuchados que habrían participado en el violento atentado.

Pero, en lo que va de este año, estos hechos no se han detenido. El último fue el 22 de enero, cuando encapuchados armados prendieron fuego a una retroexcavadora, tres máquinas que procesan madera, dos cargadores de troncos (*skidder*) y una camioneta en el fundo Santa Helena.

El 13 de enero otro grupo de encapuchados armados irrumpió en el predio “San Leandro”, amenazó con armas de fuego al cuidador y quemó un galpón con diez mil fardos de pasto. El

14 de enero otro grupo atacó una caravana de diez vehículos policiales de Carabineros que concurrían al sector de Padre Las Casas para efectuar allanamientos en búsqueda de activistas mapuches prófugos.

Esta nota es reveladora del modo en que la prensa ligada a los intereses financieros por una parte, y el gobierno por otra, abordan el tema de los pueblos originarios.

El ministro Pérez Yoma va hasta inmiscuirse en temas jurídicos que no son de su competencia, invade las prerrogativas del Poder Judicial alegremente y decreta la culpabilidad de los presuntos “delincuentes” en circunstancias de que el subsecretario de Gobierno Sr. Nefalí Carabantes declara que “el proceso investigativo sigue adelante, y el Gobierno espera que pronto tengamos resultados concretos respecto de la investigación...”

De las “informaciones” destiladas por *El Mercurio* resulta que quienes están armados hasta los dientes son los activistas mapuche que “encapuchados” y “armados” protagonizan “ataques armados e incendiarios”, “incendios terroristas”, “homicidios frustrados”, “atentados armados e incendiarios”, “operaciones tipo comando”, “delitos terroristas”, “atacan caravanas de vehículos policiales” y amenazan al prójimo “con armas de fuego.”

Curiosamente, en esta guerra los muertos solo vienen del lado de los “encapuchados armados”, de los “delincuentes”, de los “activistas mapuches” y jamás de los ocu-

pantes de sus tierras ni de la policía militarizada encargada de reprimirles.

Pura objetividad periodística de un lado, y altura de miras y envergadura de hombres de Estado por el otro.

NEOLOGISMOS Y BARBARISMOS

La LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS nos agasaja con curiosos neologismos, o barbarismos, de los cuales ya he citado algunos ejemplos, entre ellos la “experticia.”

Hace algunos años pude ser partícipe de otro fabuloso descubrimiento semántico, el adjetivo calificativo “proactivo”.

De cara a los “problemas” situados bajo la competencia de tal o cual “experto” o alto funcionario, los mencionados geniecillos se jactan de ser “proactivos.”

No pierdas el tiempo buscándola en los diccionarios, la palabra simplemente no existe. Con ella se trata de dar la impresión de preceder los problemas, de no quedarse esperando las eventuales consecuencias, en una palabra de “ganarle el quién vive” a las dificultades.

En el país del Transantiago...

El tipo al que por primera vez le oí la palabrita llegó a ser Subgerente-general de la EFE y encargado del plan de seguridad de la empresa. Ante los numerosos accidentes que provocaron decenas de muertes durante el ejercicio de sus talentos reaccionó muy “proactivamente” y les recomendó públicamente a los pasajeros y peatones que:

Antes de cruzar por un paso habilitado sean prudentes y

miren a la derecha e izquierda para estar seguros de que no viene el tren. Y que al hacerlo nunca se detengan en la vía. (*sic*)⁵⁵

También afirmó que:

En las estaciones sólo se debe cruzar después de que el tren haya partido y se cuente con total visibilidad hacia ambos lados. (*re sic*).

Esto no se inventa, en todo caso a mi me faltaría imaginación...

El mismo tipo logró —en su calidad de Gerente de Largos Recorridos de EFE— reducir el trayecto del último servicio de trenes que aun funciona en Chile, de Santiago-Chillán a Santiago-Talca, o sea 150 km menos de servicio público, una gran hazaña debida a su “proactividad”.

La palabra “pro”, que se usa para designar la ventaja o el aspecto favorable que presenta un asunto (un negocio que tiene muchos pros, p. ej.), o que como preposición quiere decir “A favor de” (un movimiento pro democracia...), nos viene del latin *prode* que significa provecho.

¡Pero la definición no indica el provecho de quién!

Puede que ello haya llevado a los patriotas de la conocida Colonia Dignidad a cambiar la marca de sus productos reemplazando “Villa Baviera” por “Prodal.”

Una empresa que vende algo que tiene un lejano pa-

55. Prensa de Santiago. Junio de 2004.

rentesco con la carne, eligió la marca apropiada: “Procarne.”⁵⁶

*

Y no es que sorprenda: en la práctica de la LCC abundan las autofelicitaciones por lo que menos se tiene, ya verás más adelante.

Otro barbarismo frecuentemente utilizado por políticos, periodistas y miembros de las “fuerzas del orden” es el sustantivo “violentista”.

Como en el caso precedente de nada sirve buscar la palabra en los diccionarios.

A pesar de que el término “violentista” es tal vez uno de los más antiguos miembros de la LCC, no ha logrado entrar en los diccionarios ni siquiera como neologismo.

De modo que su significación precisa, la pertinencia de su utilización queda librada a la discreción de quién la usa. Justo por dar un ejemplo, ningún miembro de la DINA, nunca, fue acusado de “violentista.” Ningún criminal, ningún torturador, ni siquiera los peores esbirros de los organismos de represión de la dictadura.

En la historia de Chile a nadie se le ocurrió tildar de “violentista” al general Silva Renard, a pesar de que asesinó a miles de obreros en la tristemente célebre masacre de la Es-

56. El lejano parentesco de esos productos con la carne no me consta...

cuela Santa María de Iquique. Tampoco fue violentista Rafael Sotomayor, el ministro que dio la orden.

"Violentista", por el contrario, es un colegial o un estudiante que manifiesta en las calles. O el pijotero vandalito que rompe un farol o una vitrina. O, como queda dicho, el pueblo Mapuche que lucha por sus derechos conculcados desde hace ya cinco siglos.

Nunca un conquistador fue calificado de "violentista", a pesar de que el propio Ambrosio O'Higgins, Capitán General de Chile, en sus informes del año 1789 al Rey Carlos III, daba cuenta de la brutalidad con la que los conquistadores trataron a los pueblos originarios.

Ambrosio O'Higgins denunció a los terratenientes que le arrebataban sus recién nacidos hijos a los nativos para ponerles con fuego la marca del "amo". Y precisaba el destino al que los encomenderos esclavistas sometían a los nativos:

Trabajar todo el año sin intermisión, en las minas, en los obrajes, en la labranza de los campos y en todo cuanto sea de la comodidad y ventaja de éstos, que se llamaban sus amos, para que nada faltase a la esclavitud a que estaba reducida esta grande porción de vasallos de Vuestra Majestad.⁵⁷

Nadie nunca acusó de "violentista" a las tropas chilenas que fueron a imponer la "Pacificación de la Araucanía" a sangre y fuego. Visto que se trataba de "pacificación"...

57. Citado por Miguel A. Vallejo Vera en su monumental biografía de Bernardo O'Higgins, *O'Higgins, una visión desconocida*.

Ignorando todos los ejemplos que preceden, sin vergüenza, hoy en día la prensa y la televisión, algunos políticos y los responsables de las fuerzas del orden destinadas a la represión del pueblo Mapuche hacen uso y abuso de la jerga propia a la LCC, acusando a los militantes de la causa mapuche de ser “violentistas” y hasta “terroristas”.⁵⁸

*

El diputado Alberto Espina cree necesario agregar, sin pruebas, que las acciones de los “comuneros” mapuche están financiadas desde el exterior, versión moderna de la ya casi olvidada campaña del terror organizada en los años sesenta en torno al “comunismo internacional” y “las ideas foráneas” que ponían en peligro “nuestra idiosincrasia”, alterando la paz y la tranquilidad de un Chile autosuficiente en materia de cultura, de filosofía, de ideas y de religiones. Si uno lo escucha a Espina, queda convencido que Jesucristo era natural de Pichidanguí, Pericles un vecino de San Vicente de Tagua-Tagua, Plinio el Viejo el alcalde de Coyhaique y Francisco de Miranda un peligroso “activista” foráneo.

58. El diario *Combats*, órgano de la milicia (la masiva DINA de la colaboración con los nazis durante la ocupación de Francia), despidió los restos de Philippe Henriot, secretario de Estado de la información del gobierno de Pétain ajusticiado por la Resistencia, del modo siguiente: “Philippe Henriot, renovamos nuestra promesa de combatir, para ganar, para librar Francia de esas bandas de saqueadores que aterrorizan nuestras provincias”. Otras resistencias, otras épocas, epítetos similares.

Para estos ardientes defensores de “nuestra idiosincrasia” Friedrich Hayek y Milton Friedman –sus íconos sagrados en materia de economía– deben ser dos folklóricos payadores de Cumpeo. Sin exagerar, solo falta que algún bravo defensor del “orden” y del “respeto irrestricto de la propiedad privada” ose amalgamar las luchas de los pueblos originarios con Al Quaida y precise que el propio Ben Laden inspira las reivindicaciones de los Mapuche.

Poco importa que la propiedad privada en Chile, particularmente la de la tierra, esté históricamente ligada al desorden, a la exacción, a la coerción, al crimen, a la represión, al robo, al fraude, a la corrupción y a la negación sistemática de los derechos de muchos pueblos,⁵⁹ y muy precisamente a la negación del derecho de propiedad del pueblo Mapuche sobre sus tierras ancestrales.⁶⁰

Por lo pronto, ya se habla de “guerra de guerrillas” para calificar lo que en la época de la Colonia no hubiese dado ni para “malón.” Y que otros, con más que fundadas razones, consideran simplemente como actos de resistencia.⁶¹

59. Como diría mi amigo el cantautor Joaquín Figueroa, “Onas, Alacalufes, Pehuenches, Diaguitas, Aymaras, iese es latino!”

60. Sin olvidar la exterminación pura y simple de Onas y Alacalufes, “subcontratada” (para usar otro término muy en boga en la LCC) a fuerzas armadas de “origen foráneo”, los aventureros de diversas nacionalidades a los que se les pagó primero por oreja y luego por cabeza de nativo asesinado.

61. Algún día habrá que aclarar la contradicción evidente que existe entre la celebración del coraje de Lautaro, de Caupolicán y otros toquis que resistieron a la invasión de los conquistadores, y la tajante condena de las luchas actuales.

Del mismo modo, las palabras “comunero” o “activista” adquieren ribetes de insurgencia, algunos osan decir de “guerra civil”, ignorando que el pueblo Mapuche no se considera chileno, ¿y a cuento de qué, si la república de Chile continua negando su cultura, sus derechos, su lengua y hasta su propia existencia en tanto pueblo autónomo?

La palabra “Comunero”, en el diccionario, designa a las Comunidades de Castilla y a los movimientos de protesta de las ciudades y municipios castellanos que tuvieron lugar a principios del siglo XVI en contra de Carlos I.

Se trata del rey más conocido como Carlos V –hijo de Juana la Loca y de Felipe el Hermoso– aquel que pretendió que en su reino “no se ponía el sol”, gran dilapidador de las riquezas de la península y, lo que es peor, de las riquezas de América que fueron objeto del pillaje sistemático de los conquistadores.

*

No sé si quienes llaman despectivamente “comuneros” a los militantes de los derechos del pueblo Mapuche les relacionan con los comuneros castellanos, la erudición en materia de historia universal de los políticos chilenos no ha sido probada, ellos que ignoran a menudo la historia del país que tienen por suyo.⁶²

62. Hace ya algún tiempo el cura Ovalle acusó a la oligarquía chilena de haberle levantado un “templo al orgullo y a la ignorancia”. Citado por Miguel A. Vallejo Vera. *op. cit.*

Un “activista” es un miembro que en una asociación o en un partido interviene activamente o practica la acción directa. Queda por averiguar si intervenir activamente en una asociación o en un partido político puede ser asimilado a un “ilícito” (otra palabreja de la jerga LCC).

Durante la dictadura, o si prefieres, en tiempos del “régimen militar”, participar activamente en un partido político no solo era considerado un delito sino que además era motivo de cárcel, tortura, exilio, e incluso ejecución criminal pura y simple no pocas veces amenizada con una desaparición que en miles de casos dura hasta el día de hoy.

No puedo ni imaginar lo que en la “democracia” actual un mapuche “comunero”, “activista”, “violentista” y “financiado desde el exterior” pudiese esperar de la justicia que encarceló a la cineasta Elena Varela por el “crimen” de filmar un documental relacionado con las luchas de la Araucanía.

En el Chile neoliberal de hoy, en el que impera la LCC, manifestar en la calle —derecho ciudadano por excelencia— es considerado ilegal a priori. Sobre todo si los manifestantes no le solicitaron previamente a la autoridad competente la autorización de manifestar, o si no la obtuvieron, y lo que es aún peor, incluso cuando la petición les es concedida.⁶³

La generosidad cívica de la autoridad competente que

63. El artículo 19 de la Constitución de la dictadura aun en vigor garantiza en su acápite 13º. “El derecho a reunirse pacíficamente sin permiso previo y sin armas”. Y luego precisa que: “Las reuniones en las plazas, calles y demás lugares de uso público, se regirán por las disposiciones generales de policía »(sic).

autoriza una manifestación callejera suele ser acompañada del uso exagerado y abusivo de las “fuerzas del orden” que, muy a priori, consideran a todo manifestante un peligro para la seguridad y el orden públicos, razón por la cual suelen ser corresponsables –por decir lo menos– de la mayor parte de los desórdenes que prolongan hasta las manifestaciones más pacíficas.

Un neologismo también se define como la adjudicación de un significado nuevo a la palabra utilizada. Hay ejemplos que están en el límite del neologismo y del maquillaje. La LCC suele utilizar el término “ilícito” para designar un delito, sobre todo cuando el presunto autor del “ilícito” es un destacado miembro de la GCU que es el acrónimo de “gente como uno”, léase “gente bien.”

No es que sea incorrecto. Pero quién comete un delito es un delincuente, mientras que el autor de un “ilícito” es... y yo que sé, senador, ministro, empresario, presidente del banco central, una persona ilustre a la que conviene calificar como conviene.

A un delincuente, o para ser justos a un presunto delincuente, se le inculpa del delito del cual se le acusa. A quién es sospechoso de haber cometido un “ilícito” se le “formaliza.” Lo que no deja de ser curioso, visto que una “formalización” se define como la “concesión de un carácter de seriedad y estabilidad, o legal y reglamentario, a lo que antes no lo tenía.”

*

De modo que cuando algún presunto delincuente es inculcado, es decir acusado de un delito, la parlancia chilensis, la bendita LCC, te explica que el supuesto malhechor fue “formalizado” o sea que se le ha concedido “un carácter de seriedad o de legalidad que antes no tenía.” Ya ves lo útil que puede ser la LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS a la hora de usar la base de maquillaje como un estucador usa el estuco.

En la misma vena está la “governabilidad” —que el diccionario define como la posibilidad o facilidad de un colectivo para ser gobernado— que se transformó en la receta para no hacer nada que pudiese molestar a los poderosos.

Entre los adoradores de la “governabilidad” está el ya mencionado Ricardo Lagos quién gracias a su manejo experto de ella se ganó en su día, merecidamente, el afecto de los empresarios.

Otra noción a la moda, el “liderazgo”, es número puesto a la hora de hablar para no decir nada, o para decir banalidades. “Liderazgo”, concepto definido como una “situación de dominio ejercido en un ámbito determinado”, revela en su propia significación que nuestros supuestos líderes no controlan ni sus esfínteres.

Un brillante ejemplo de liderazgo colectivo fue el de Michelle Bachelet recibiendo en la Moneda a tres ex presidentes de la república para ejercer un “liderazgo” fuerte, capaz de impedir que el PPD y el PRSD presentasen una lista alternativa a las elecciones municipales. Los resultados

del “liderazgo” ejercido por cuatro presidentes o ex presidentes están a la vista.⁶⁴

Por su parte, Ricardo Lagos intenta ejercer “liderazgo” reprimiendo a los parlamentarios “díscolos”, amenazándoles de no investirles como candidatos en las próximas elecciones legislativas. “Liderazgo” que le lleva a rehuir sus responsabilidades de creador del adefesio llamado Transantiago y a descargarlas en Michelle Bachelet que no es capaz de tanto...

Otro lugar común, un tópico entre los tópicos, el “díscolo.”

La palabrita nos viene del griego “díscolos”, que designa a una persona malhumorada, de trato desagradable. En la copia feliz del edén se usa para designar a parlamentarios supuestamente poco dóciles y desobedientes, lo que en sí mismo ya es todo un programa.

En el marco de la Constitución de la dictadura aún en vigor, un representante de la soberanía popular debe ser “dócil y obediente.” Si no... es un “díscolo.”

Si la curiosidad te llevase a examinar cómo han votado los “díscolos” en el Parlamento te llevarías una sorpresa mayúscula. Con la notable excepción de Sergio Aguiló, que rehusó votar el Tratado de Libre Comercio con los EEUU y otras leyes regresivas, la norma ha sido la docilidad y la obediencia.

64. Como se sabe, el PPD y el PRSD pasaron olímpicamente de la reunión presidencial y lanzaron candidaturas en lista separada.

De modo que los innegables resabios de autoritarismo y su exigencia natural, la docilidad y la obediencia, crearon la figura del “díscolo”, especie de gran rebelde nacional un pelín subnormal y medianamente farandulero, tan inofensivo y mediático como su predecesor, el otrora popular “colérico”, melena incluida.

*

Otro recurso de la LCC –si oso decir– tiene que ver con la indigencia del lenguaje propio a algunos políticos.

Cuando se trata de manifestar públicamente un apoyo resuelto⁶⁵ a alguna iniciativa, todo dios declara exactamente lo mismo en una repetición que tiene más de ecolalia⁶⁶ que de juicio informado: el diputado fulano, el senador zutano, el ministro perengano “valora” la iniciativa, el proyecto, la decisión... “Valorar” tiene como sinónimos evaluar, tasar, calcular, apreciar (en el sentido de determinar el precio), estimar (en el mismo sentido), justipreciar y tarifar. El desaparecido periodista Eugenio Lira Massi publicó en su día un libro titulado *La cueva del senado y los 40 senadores*. Lira Massi evoca allí a un ministro poseedor de una libretita en la que anotaba los “parlamentarios comprables... y por cuanto.” No quisiera creer que esto de “valorar” tenga algo que ver con eso...

65. Apoyo o rechazo “resuelto”, ya me dirás tú, hay parlamentarios que son como *la donna, mobile qual piuma al vento...*

66. Imitación, por un enfermo mental, de las palabras de las personas que la rodean

De cara a un proyecto de ley (o a una iniciativa, una proposición, una idea) uno puede manifestar su apoyo, su aprobación, su consentimiento, su asentimiento, su aquiescencia, su conformidad, su anuencia o su beneplácito. Y comprometer su voto a favor, su compromiso de impulsarlo o de alentarlo, de participar a su promoción, en fin, dar a conocer de múltiples maneras que el proyecto en cuestión coincide con lo que uno quisiera ver realizado razón por la cual se jugará entero por él.

¿Qué tal una declaración de tipo: “Con relación a la iniciativa tal, declaro mi más vivo entusiasmo por contribuir a transformarla en realidad”, o bien “No cejaré en mi empeño hasta ver aprobada la ley tal o cual”?

No. Quiero decir que para esperar una claridad de ese tipo no debiésemos retener la respiración.

No en un país en el que muy raras veces alguien se hace responsable de algo, en el que siempre se le saca el culo a la jeringa con esquivos en los que la *LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS* es reina.

De ahí que cada mañana, en la prensa o en la TV, algún diputado, senador o ministro, “valora” la banalidad tal o cual, lo que desde luego no le compromete en nada. “Valorar” no es sinónimo de aprobar, de obligarse a, de implicarse en cuerpo y alma.⁶⁷

67. El humorista Coco Legrand aprovechó esta característica de los políticos nacionales para un sketch muy sabroso en el cual se declara “punk y anarquista”... pero a la chilena: “ni tan punk... ini tan anarquista!”

AUTOFELICITARSE POR LO QUE MENOS SE TIENE

Otro recurso de la LCC consiste en autofelicitar-se por lo que menos se tiene.

¿Un fenómeno inverso al de la denegación freudiana? En el lenguaje psicoanalítico la denegación es la expresión, bajo la modalidad del rechazo, de un deseo reprimido.

¿Cómo se llama el fenómeno inverso, que lleva a pre-tender tener lo que no se tiene, felicitar-se más por lo que se sabe poseer menos? En Chile, el discurso de los “expertos”, referido a la economía, está plagado de referencias a la inu-bicable “transparencia.”

“Transparencia”, “transparencia”, si no existieses habría que inventarte.

La “transparencia” es la capacidad de un cuerpo para dejar pasar la luz a través de él. Un objeto transparente no se percibe con nitidez. Por ello “aumentar la transparencia” es un contrasentido si lo que se desea es que a uno no se lo pasen por el aro.

“Mercado transparente” es un oxímoron. O un contra-sentido. O una mentira. Ejemplo:

Nueve grandes Bancos europeos fueron condenados por la Corte de Apelaciones de París a pagar 152 millones de Euros de

multa por entendimiento ilícito sobre los precios de los créditos inmobiliarios.”

Es lo que se llama la “Transparencia de los mercados financieros.”

La benemérita “Transparencia” puesta a durísima prueba en la crisis de los créditos hipotecarios basura llamados “subprimes”: hasta ahora, después de un año y medio del comienzo de la crisis, los bancos no han “transparentado” sus pérdidas, nadie sabe quién perdió cuanto, ni quién está quebrado, ni quién también.

Al punto que los líderes del primer mundo aprovecharon una de sus últimas reuniones para exigirle más “transparencia” a un sistema financiero que ha basado su extravagante crecimiento en la creación de productos financieros opacos a tal punto que ni los mismos bancos logran determinar cuál es su grado de exposición con la caída vertiginosa de ABC, ABCP, MBS, CDO, CDS, TRS, CMDS, EDS, BISTRO y otros activos tóxicos disfrazados de colocaciones sin riesgo.⁶⁸

Sin ir más lejos, el banco yanqui Bear Stern bautizó su hedge fund *High Grade Structured Credit Enhanced Leveraged*

68. ABC: Asset Backed Securities, ABCP: Asset Backed Commercial Paper, MBS: Mortgage Backed Securities, CDO: Collateralized Debt Obligations, CDS: Credit Default Swap, TRS: Total Return Swap, CMDS: Constant Maturity Default Swap, EDS: Equity Default Swap, BISTRO: Broad Index Secured Trust Offering. Distintos nombres, la misma mala leche...

*Fund*⁶⁹ (*sic*), verdadero desafío no solo a la traducción sino al entendimiento: “Fondo a Apalancamiento Intensificado de Derivados Estructurados de Créditos de Categoría Superior.”

*

Ni la reputación del banco ni lo pretencioso del nombre de su hedge fund le salvaron de la quiebra, y de su compra por JP Morgan (con ayuda del Estado Federal de los EEUU) a un precio puramente simbólico.⁷⁰

A propósito de la “transparencia” en Chile Armen Kouyoumdjian cuenta lo que sigue:⁷¹

Luego, está el problema de encontrar quién controla qué en las empresas cotizadas en Bolsa, y en qué porcentaje, tarea casi imposible. Todos los grupos empresariales están contro-

69. *Hedge Fund*: sociedad de gestión de capitales para colocaciones de alto rendimiento, y a priori de alto riesgo. Reservados a una clientela exclusiva. Como el hedge fund del estafador del siglo Bernard Madoff que fundió 50 mil millones de dólares. Otro caso famoso es el de LTCM, en el que dos premios “Nobel” de economía, los Srs. Merton y Scholes ejercieron sus talentos para perder miles de millones de dólares en un tiempo record. La cuenta la suelen pagar los Estados, o sea el personal.

70. El precio fue de U\$ 10 la acción que un año antes se negociaba a U\$ 170... El Estado Federal asumió por U\$ 30 mil millones de activos tóxicos. Por su parte JP Morgan también ha echado mano de las ayudas federales para salvarse de la quiebra...

71. “Reformar los mercados de capitales chilenos”. A. Kouyoumdjian. 19/08/2008.

lados a través de una complicada malla de empresas emparentadas que ni siquiera los computadores de la National Security Agency podrían desenredar.

Hace poco tuve que escribir un informe sobre un grupo chileno de mediana dimensión, controlado por una familia, y que tiene algunas filiales cotizadas en Bolsa. Fui a DICOM, la empresa de informaciones financieras en plan “Big Brother.” El principal accionista de un grupo cuyos principales activos están en el sector inmobiliario tiene solo cuatro propiedades registradas a su nombre: las cuatro plazas de estacionamiento del inmueble en que están sus oficinas. Ni siquiera su propia casa está a su nombre.

Armen Kouyoumdjian precisa:

Esto, queridos, no es precisamente la personificación de la transparencia. Esto no es ni el espíritu ni la idea. Uno no puede tenerlas todas, obtener los beneficios de ser cotizado en Bolsa por un lado, y rehusar la entrega de información verídica sobre algunos aspectos técnicos por el otro. Esto no se tiene en pie, sobre todo si le agregamos que muy a menudo los accionistas, los miembros del consejo de dirección y los altos cargos son o bien las mismas personas, o bien la parentela. Tratar de modernizar el “gobierno corporativo” y evitar el tráfico de información privilegiada en estas condiciones es totalmente imposible.

Como dice el mismo Armen, *I rest my case*.

Otra virtud escasa de la cual todo dios se autofelicita es la probidad, la ausencia de corrupción.

Aun cuando una interminable seguidilla de “affaires” ha transformado la virtud auto proclamada en lo que Armen Kouyoumdjian llama “El cuento más grande que se ha vendido”, empresarios privados y altos cargos de gobierno no paran de cantar himnos y loores a la “transparencia” y a la “probidad” que reinan en Chile.

Con ocasión de su visita a Suecia, Ricardo Lagos declaró en Estocolmo (junio del 2005): “Los empresarios creen que la transparencia de Chile es el capital más importante que tenemos.” En ese momento el embajador en Suecia, nombrado por el propio Ricardo Lagos, era Alvaro García, un gran “experto” en transparencia, alejado muy a propósito del territorio nacional con motivo de los procesos incoados en el marco del affaire Inverlink, en los cuales Alvaro García era uno de los imputados.

Empresarios y altos cargos del gobierno nunca olvidan citar al más que dudoso garante de la moralidad, la integridad y la honradez planetaria del que se tenga conocimiento: tengo el placer, el honor y la ventaja de presentar a *Transparency International* que es a la transparencia lo que el baile del caño es a la danza clásica.⁷²

Para hacer cuentas alegres y para ocultar la verdad, en la

72. También suele suceder que algún empresario se transforme en delator de sus pares cuando se siente dañado por la corrupción. Es el caso de Andrés Navarro, dueño de la ya mencionada SONDA. Ver sus declaraciones del 24 de junio de 2008 a la Fiscal Sra. Alejandra Godoy Ormazábal relativas a la muy bullada licitación de la Plataforma tecnológica del Registro Civil en la que la manipulación, por llamarla de algún modo, fue demasiado evidente.

muy curiosa LCC que se habla en la copia feliz del Edén se suele recurrir a curiosos neologismos que son el producto o bien de la ignorancia, o bien de un cierto carácter ladino, pillo, taimado, pérfido y bribón.

Hace algún tiempo, entrevistado en una estación de televisión, el presidente de la asociación de cultivadores de arroz habló de cereales de origen “japónico” (*sic*). La periodista que le interrogaba no chistó, uno no sabe si por ignorancia o porque ella es de origen “chilénico.”

Para designar lo que no es sino incuria, cuando no prevaricación, se habla de “desprolijidad”, palabra que tiene la ventaja de no existir en el diccionario. Prolijo... ciertamente sí, que significa cuidadoso, meticoloso, largo, detallado. Los antónimos de prolijo son escueto y sucinto.

De modo que para designar a un funcionario que resulta ser poco prolijo en el manejo del erario público se intenta usar un antónimo que no existe y que debiese significar que el tipo es escueto, sucinto...

Nunca se hablará ni de incuria ni de prevaricación, palabras que desaparecieron oportunamente en la jungla de la LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS. Aun menos de peculado, que es el delito que consiste en el hurto de caudales del erario, cometido por aquel a quien está confiada su administración.

Nada de eso en Chile, país en el que la transparencia, la probidad y la honradez alcanzan niveles nunca vistos desde los lejanos tiempos en que Pericles conducía los destinos de Atenas.

Si por rara equivocación algún alto funcionario incurriese en alguna de las más que clementes sanciones disponibles en el arsenal de lo que queda de Estado, se le organiza rápidamente un almuerzo de “desagravio.”

El “desagravio” es la reparación o compensación de una ofensa o perjuicio, de modo que en el Chile de hoy se le ofrece reparación o compensación a quién resulta culpable de “desprolijidad.”

Casos de simple “desprolijidad” fueron el robo de valores de Corfo (los famosos “jarrones”),⁷³ el escándalo MOP-Gate, el caso Chiledeportes, la distribución de frambuesas privadas en vehículos públicos, la rampante “privatización” de los recursos de algunos municipios y una lista inacabable de “hojarasca” como tuvo el genio de llamarlas Ricardo Lagos, jardinero que en materia de “hojarasca” es un especialista.

*

Si las generalizaciones suelen ser abusivas, el número de los casos de “desprolijidades” e “ilícitos” hace imposible tratarles como casos aislados, como simples hechos anecdóticos en el reino de la probidad.

En el sector privado la situación no es muy diferente. La

73. Los valores robados a Corfo fueron negociados diecisiete veces en el mismo día por el “mercado financiero” que en este caso habría que calificar de “reducidor de especies robadas”. Hasta ahora no se recuperan esos “jarrones” lo que habla muy bien de la transparencia que reina en los bancos e instituciones financieras.

propensión por parte de los empresarios a denunciar la corrupción del sector público no debe hacer olvidar que allí donde hay corruptos también hay corruptores.

La evasión fiscal está lejos de ser un fenómeno inaudito. La ilegal evasión de los magros impuestos en vigor en Chile. El propio Ricardo Lagos denunciaba en enero del 2001 la evasión fiscal que en ese entonces él cifraba en más de cuatro mil millones de dólares al año.⁷⁴

El sector de la gran minería del cobre se ha distinguido durante decenios por constatar “pérdidas” recurrentes que eliminan el pago de cualquier impuesto y se da por sabido que si explotan la principal riqueza del país es solo por cumplir con su papel de benefactores de la humanidad.

Los delitos de utilización de información privilegiada no son raros, y no es el candidato a la presidencia de la república, Sr. Sebastián Piñera, quién pudiese decir lo contrario, él, que prefirió pagar una millonaria multa para evitar un proceso.

El robo de información clasificada en el computador de Carlos Massad –presidente del Banco Central– por parte de Inverlink,⁷⁵ fue minimizado por Alejandro Alarcón, ejecutivo de la Asociación Chilena de Bancos e Instituciones Financieras: “Inverlink no es sino un minúsculo error en el largo camino de Chile hacia el progreso” (*sic*). “Es un acon-

74. Discurso de apertura del Congreso del PS.

75. Inverlink, un grupo de inversiones, corredor de Bolsa y administrador de fondos de pensiones, un reputado miembro de la “comunidad financiera...”

tecimiento aislado que no afectará la imagen del sistema financiero” (*resic*).⁷⁶

Este “minúsculo error”, que trajo consigo la dimisión de Carlos Massad y provocó un verdadero escándalo, fue descartado por el propio Nicolás Eyzaguirre, a la sazón ministro de Hacienda, quién lo calificó de simple “gota en el océano”.⁷⁷

Enrique Marshall, patrón de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras, el cancerbero en materia de mercados financieros, no fue menos, él que se refirió al tema diciendo: “Inverlink representa un problema operacional, no tiene nada que ver con la liquidez. Eso no afectará la notación del riesgo país.”⁷⁸

“Minúsculo error”, “gota en el océano”, “problema operacional”, he aquí un concentrado espectacular de la LINGUA COMŒDIÆ CHILENSIS.

La televisión chilena –cuyos noticiarios llenos de hechos delictuales parecen ser redactados directamente en las celdas de las comisarías de carabineros– nunca se refiere a estos hechos con las palabras reservadas a los delincuentes comunes. No obstante, para robar el equivalente de lo que robó y estafó Inverlink –en cuyo directorio había no menos de dos ex ministros de la república y unos cuantos caballe-

76. *The Banker*. 01/05/2003. Reproducido por “Goliath - Business knowledge on demand”. <http://goliath.ecnext.com/>

77. *The Banker*. 01/05/2003

78. *Ibidem*.

ros representantes de la “comunidad financiera”— hacen falta muchos carteristas, un número significativo de asaltos.

Para los distinguidos “ejecutivos” mencionados, Chile es el paraíso de la transparencia, ¡Qué duda cabe!, quién maneja la manija son precisamente ellos que practican un lenguaje tan... ¿cómo decirlo? tan... LCC.

Un conocido portal chileno se refiere a los mismos hechos con palabras algo menos comedidas: “Caso Inverlink Inversiones. Fraude fiscal. Estafa. Inversores. Perdida de ahorros. Desfalco. Blanqueo de dinero. Coimas. Mercado de valores. Corrupción”.⁷⁹

La evidente falta de escrupulosidad y rectitud en la adjudicación de grandes proyectos públicos ha llevado incluso a sus actores privados —empresarios, lobistas, cabilderos, mediadores, intercesores, intrusos, comisionistas, y correveidiles— a lanzarse unos a otros encendidas acusaciones de corrupción y de conductas impropias.

Andrés Navarro, patrón de SONDA, proveedor tecnológico del Transantiago cuya excelencia es de todos conocida (SONDA ganó el proyecto en una licitación en la que hubo sólo una oferta, la suya...),⁸⁰ acusa a un conocido político-lobbista-abogado-miembro-de-un-gabinete-defensor-

79. “El rincón del vago”. <http://html.rincondelvago.com/caso-inverlink.html>

80. La aparición de una sola oferta no pareció sorprender a nadie. Hay quien afirma que hubo manipulación para reunir a todos los bancos interesados y evitar otras ofertas.

de-narcotraficantes de haber practicado la corrupción en una licitación convocada por el Registro Civil.

En declaraciones que uno creyese salidas de una película de gangsters, en un lenguaje propio de Padrinos, el Sr. Navarro practica ante la fiscal que lleva la investigación lo que entre malandrines se conoce como delación:

Y qué raro, y eso no se podía mover el precio y se la asignaron igual (a la empresa TATA) con el precio más algo. No me vengan con huevás. Yo no vengo recién naciendo, esta cuestión está arreglada y en ese momento más o menos tuvieron que agregárselo, tuvieron que agregar el costo de lo que estaban cobrando. Lo que yo no sé es a cuántos representaba este gallo. Porque a lo mejor había que repartirlo entre varios, no tengo idea. Pero de que actuó don Jorge Schaulsohn, en representación de alguien, cierto y seguro; y cómo lo compruebo yo creo que tengo que ponerme de acuerdo con todos los personajes, voy a convocar en la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información (ACTI) a todos los que tienen buenos contactos.”⁸¹

Se trata del mismo empresario que, convocado por la comisión parlamentaria que investigó la catástrofe del Transantiago, se permitió descartar las críticas que Ricardo Lagos le había formulado públicamente aduciendo que él

81. Declaraciones de Andrés Navarro ante la fiscal Alejandra Godoy. El texto completo de las declaraciones de Andrés Navarro está en www.elmostrador.cl

“le había pasado un millón de dólares para su campaña presidencial”.⁸²

No. En Chile no hay corrupción. Como repite sin sonreír el ex primer mandatario y fallido candidato a la presidencia de la república Sr. Ricardo Lagos: “Los empresarios creen que la transparencia de Chile es el capital más importante que tenemos.” Amén.

Se trata del mismo personaje que, confrontado a los múltiples escándalos de corrupción y de incompetencia notoria durante su gobierno, descargó en Michelle Bachelet la responsabilidad del Transantiago. “Durante mi gobierno se estudió y se proyectó el Transantiago pero su implementación fue obra del gobierno siguiente”, fue su línea argumental.

*

Confrontado al escándalo de las coimas percibidas por la compra de los aviones Mirage, el ex ministro de Defensa Patricio Rojas invierte el argumento en enero de 2009:

“Yo no hice sino implementar una compra decidida en el gobierno anterior, pero no participé ni en los estudios ni en la decisión que fueron la obra del gobierno precedente”.⁸³

82. Ni Andrés Navarro ni Ricardo Lagos tuvieron el menor problema jurídico después de estas declaraciones.

83. La compra de 15 aviones Mirage a un consorcio Belga, costó U\$ 109 millones, de los cuales U\$ 15 millones fueron a dar al bolsillo de los operadores civiles y militares del negociado. Entre ellos el General Ramón Vega, en esa época coman-

Transparencia, transparencia... Probidad, probidad...

Otra de las ausentes cualidades de nuestro bello país con vista al mar es su incomparable democracia, reivindicada y alabada como si existiese.

Alcanzada gracias a los denodados esfuerzos de quienes han hecho ofrenda de sí mismos a la patria y han conducido la transición que nos ha traído a donde estamos en materia de institucionalidad, la democracia chilena, según Jorge Arrate, es “incompleta y autoritaria.”

El conocido jurista Pablo Ruiz-Tagle estima que en la Constitución de la dictadura aun en vigor, “hay una concepción que tiene un fundamento no democrático, que no es republicano, esa es la verdad...”

No obstante, “las instituciones funcionan” declaran unos y otros, y el Sr. ministro Viera-Gallo cree oportuno agregar que esa es la razón por la cual un cambio de Constitución no está a la orden del día.

Pocos se atreven a mencionar que Chile es el único país del mundo que ha salido de una dictadura y ha conservado la Constitución impuesta por el dictador en condiciones de una rara nitidez y transparencia: sin registros electorales, con miles y miles de opositores políticos en las cárceles y en los campos de concentración, con cientos de miles de oposi-

dante en Jefe de la FACH, hoy en prisión preventiva. La operación fue concluida en los últimos días de la administración de Patricio Aylwin (DC), y realizada en los primeros meses del gobierno de su sucesor Eduardo Frei (DC). Sus respectivos ministros de defensa, Edmundo Pérez Yoma (actual ministro del Interior de Michelle Bachelet) y Patricio Rojas aparecen implicados.

tores exiliados, con los partidos políticos proscritos y en un período en el que regía el Estado de Sitio que es la definición misma de la ausencia de garantías constitucionales.

Aun cuando se le han hecho innumerables reformas, el connotado constitucionalista Pablo Ruiz-Tagle la llama la “Constitución Gatopardo” y explica que mientras más la reforman más se parece a sí misma.⁸⁴

Lo que no le impide a quienes manejan la manija vender urbi et orbi la calidad de la democracia chilena y autofelicitarse de la estabilidad institucional y de la fantástica gobernabilidad que todo el planeta nos envidia.

Otra cualidad de la cual el empresariado y la clase política se autofelicitan sin avergonzarse es la mítica “modernidad” chilena.

En estos días el propio ministro del Interior se propone lanzar una agenda de “modernización” que debiese modernizar más aun, si cabe, el Estado.

84. Un reciente Seminario convocado en torno al tema *¿Necesita Chile una nueva Constitución?* reunió el 25 de agosto de 2008 en Santiago un grupo de destacados intelectuales y defensores de los DDHH entre los cuales el juez Juan Guzmán, el ex parlamentario y ex ministro Enrique Silva Cimma, el senador Nelson Avila, el abogado de Derechos Humanos Roberto Garretón, la presidente del Capítulo chileno de la Asociación Latinoamericana de Juristas Graciela Álvarez, el sociólogo Felipe Portales, miembro de la Comisión Ética contra la tortura, el abogado Hernán Bosselin, presidente del movimiento social-cristiano, el abogado Mario Papi, el abogado y profesor de la Universidad Central Eric Palma, el abogado y ex parlamentario Luis Valentín Ferrada y el ya mencionado constitucionalista Pablo Ruiz-Tagle. Todos sin excepción consideran necesaria la convocación de una Asamblea Constituyente que dote al país de una Constitución verdaderamente democrática.

En este caso “modernización” es sinónimo de reducción y de jibarización, es el acto de menoscabar, de amenguar, de ningunear al Estado en aplicación de los criterios del llamado Consenso de Washington que prescriben privatizarlo todo y limitar las prerrogativas del Estado a sus funciones represivas.

“Moderno” un país cuya capital tiene su red vial en un estado lamentable, llena de hoyos, perdón, de “eventos” como fueron bautizados los enormes boquetes en los cuales puede desaparecer ¡un vehículo completo!

“Moderno” un país cuyos vetustos colegios insalubres se desploman bajo los pies o sobre las cabezas de sus alumnos, incluyendo aquellos centenarios establecimientos que hicieron la reputación de la educación chilena.

Armen Kouyoumdjian relata la situación del célebre Instituto Nacional:⁸⁵

Fundado en 1813, pocos años después de la independencia, este colegio público ha sido por generaciones el modelo de la excelencia de la educación pública en Chile. Hasta fines de los años 60 el país fue en realidad un modelo en la región por el éxito de la educación pública. El Instituto Nacional era lo mejor de lo mejor. Formó la élite sin tomar en cuenta sus orígenes. Fue el ejemplo a mostrar, la vitrina, la Academia Gorodok del intelecto chileno. ¡Dieciocho presidentes de Chile estudiaron allí!

85. “Austeridad fiscal en Chile” – A. Kouyoumdjian. 11/08/2008

¿Qué han hecho del Instituto Nacional? Arruinarlo.

Sus laboratorios y sus servicios higiénicos son una desgracia. Solo una de sus salas de reuniones está en servicio. Las 25 personas encargadas de la limpieza son insuficientes para cuidar de más de 100 salas de clase utilizadas por 4.200 alumnos en dos turnos. El sistema eléctrico no ha sido renovado en sesenta años y el techo se llueve. El Instituto Nacional solía proponer actividades extra curriculares tales como el ajedrez, idioma japonés y música. Hoy en día, la falta de medios permite solo una: el fútbol.

“Moderno” un país que le confía la educación pública a empresarios inescrupulosos e incompetentes bautizados – como conviene a la LCC– como “sostenedores”⁸⁶ y obtiene los peores resultados del planeta en materia de calidad de la educación de sus jóvenes.

“Moderno” un país cuyos educadores carecen de la más elemental formación para llevar a cabo sus eminentes funciones.⁸⁷

“Moderno” un país cuyos pringosos hospitales públicos carecen de los recursos más elementales, y disponen (si oso decir) de baños mugrientos, sin jabón, sin papel higiénico, sin toallas, sin higiene.⁸⁸

86. Ya he tenido la ocasión de contar que la palabra “sostenedor” en francés designa un proxeneta... ¿simple coincidencia?

87. Véase la nota sobre el “Estatuto docente” en la revista *Qué pasa* del 23/08/2008

88. Sé de que hablo. Estuve un día entero en el servicio de Urgencias del Hospital de San Antonio. Una experiencia alucinante...

Morirse no resuelve.

El Servicio Médico Legal estuvo en huelga hace unos días. Sus empleados protestaban no solo por sus salarios de menos de U\$ 400 al mes (menos de 200 mil pesos mensuales) sino por las espantosas condiciones en las que realizan su trabajo.

Uno de sus dirigentes sindicales reveló que les dan solo un guante por autopsia, y si tienen que utilizar las dos manos para manipular un cuerpo, la otra no está protegida. Frecuentemente no hay gas en las instalaciones para tomar una ducha caliente y limpiarse después de un trabajo potencialmente peligroso. Para ello tienen que esperar llegar a casa.⁸⁹

El ahorro que se obtiene al suministrar solo un guante por autopsia es de 85 pesos chilenos, o sea menos de quince centavos de dólar...

“Moderno” un país que anuncia orgullosamente una reforma de la previsión que le otorga una pensión de sesenta mil pesos a los modestos ciudadanos que no tuvieron ni siquiera la oportunidad ni los medios para cotizar a un fondo de pensiones, y que dos meses después de la entrada en vigor de la medida votada por el Parlamento no lograba pagarla por... falta de estructura pública.

“Moderno” un país que después de más de un año no logra pagarle a medio millón de hogares un subsidio de veinte mil pesos (subsidio “electricidad”) por las mismas razones...

89. “Austeridad en Chile” – A. Kouyoumdjian. 11/08/2008

“Moderno” el país de la EFE, del Transantiago...
Modernidad, modernidad... ¡Cuántas imbecilidades se
dicen en tu nombre!

Signo de “modernidad”, la LINGUA COMÆDIÆ CHILENSIS adopta un inglés macarrónico hasta para referirse a las pelotas. En el futbol se introdujeron los *play-offs*... lo que no ha logrado hacer clasificar a la selección chilena para los mundiales de la FIFA pero viste mucho.

Ya no existe el comercio que fue bolichero, desapareció el conocido comercio detallista, se esfumó la distribución. Gracias a la LCC y a la modernidad ahora disponemos del *retail*.

Lo que en el cine de nuestra juventud era el reparto fue ventajosamente sustituido por el *casting*.

Las emisiones de radio o de televisión ya no tienen audiencia, ahora se pelean por el *rating*.

Como ir a comprar a un centro comercial queda muy cutre, vamos al *shopping center*. Las antiguas galerías comerciales (el centro de Santiago está lleno de ellas) se transformaron en *malls*. Y si me apuras un poquito, hacia las afueras de Santiago existen los *Outlet Malls*.

Las materias primas que nos han robado desde la época de la colonia siguen en manos extranjeras pero ahora se llaman *commodities*.

Visto que te quitaron hasta el derecho a tener y expresar

opiniones, te suministraron los indispensables *think tanks* (sin explicarte quién los paga) que reemplazan ventajosamente la opinión popular.

Los obreros, perdón, los “subcontratistas”, ya no llevan a sus labores la “vianda” que amorosamente les preparan sus esposas: en el Chile de la presente modernidad llevan el *Tupperware*.

En el monumento al consumo llamado Alto Las Condes cuesta algunas explicaciones comprar un tapiz para el ratón del ordenata, perdón, del *laptop*: te tienes que resignar a adquirir un *mousepad*.

Uno de esos días no pude volar a Concepción porque, como me explicó amablemente la representante de la línea aérea, el avión ya estaba *full (sic)*.⁹⁰

Algunos cretinos que trabajan en las finanzas lo gozan, como el Sr. Andrés Castro, presidente de ING Chile quién al comentar los planes de Andrés Velasco para su MK3⁹¹ declaró: “La securitización para crear un high yield es estudiando para que las PYME puedan acceder a otras fuentes del mercado de capitales más allá de los bancos, o de lo que tienen hoy día” (*sic*).⁹²

90. La firme, esto no lo invento. Intenté hablar inglés con la dama pero me dijo que no lo hablaba. Solo repite las idioteces que escucha.

91. MK3: tercera reforma del mercado de capitales.

92. “Lo que tienen hoy día” es poco o más bien nada, si no me crees pregúntale a un pequeño empresario. Y hablando de ING, el Sr. Andrés Castro haría bien en preocuparse por la salud financiera de su empleador, no vaya a ser cosa que sea el último en enterarse de que ha quebrado...

Si no se supiera lo que quiere decir “securitización”, barbarismo venido directamente de la lengua del imperio y que designa el desarrollo de los productos financieros derivados, o el término *high yield* con el que se denomina la búsqueda incesante del más alto rendimiento financiero, uno pudiese pensar que el Sr. Andrés Castro es solamente un pijotero yanacona que intenta fardar exhibiendo un par de anglicismos.

Pero al conocer no solo la significación de los vocablos y expresiones sino también los resultados de su aplicación bajo la forma de la formidable crisis financiera que sacude al planeta, crisis de confianza gatillada precisamente por el exceso de “securitización” y de “high yield”, uno se dice que Andrés Castro es o bien un cretino, o un tipo muy vivillo del género mangante.

Porque —además de la responsabilidad sistémica del mundo de las finanzas abandonado a sí mismo en la sucesión de las crisis financiera, económica, social y política— lo cierto es que las pymes del mundo nunca lograron encontrar un amago de financiación a través de los productos de especulación financiera.

Y tampoco en los bancos cuyo oficio ha evolucionado de gestor de riesgos y suministrador de financiación para la actividad económica real a la más rentable de especulador con productos financieros derivados. O simplemente —es el caso en Chile— a la de modernos Shylocks que despluman a una clientela cautiva e indefensa.

La moda de los anglicismos macarrónicos llevó, si mal no recuerdo, al lanzamiento de un plan para hacer de Chile un país bilingüe... Un portal del gobierno llamó a inscribirse a todos los profesionales chilenos precisando el grado de dominio del inglés que poseían...

El inevitable Armen Kouyoumdjian explica que los chilenos “Usan palabras y expresiones extranjeras sin ningún respeto ni por la sintaxis ni por la ortografía.”

Y se cachondea de las significativas sumas pagadas por PROCHILE a consultores comunicacionales semianalfabetos que para promocionar Chile en el mundo inventaron la magnífica frase *Chile, all ways surprising*.

La historia vale la pena: ⁹³

El primero de marzo asumió un nuevo patrón en la campaña “Imagen país” lanzada por el gobierno hace un par de años. Se trata de Oscar Troncoso, un competente especialista de la promoción que durante los últimos cinco años trabajó exitosamente como agregado comercial agrícola en México. Troncoso reemplazó a Juan Somavía que inauguró el cargo en julio del 2007, pero se quedó solo cinco meses en él.

Por lo que se sabe, el responsable de la campaña reporta al “coordinador interministerial” que es el ex ministro de relaciones exteriores Juan Gabriel Valdés quién recién fue nombrado el primero de diciembre. El supervisor general es

93. Armen Kouyoumdjian. “Nurturing an image, keeping a pretence - Chile’s Active Propaganda Abteilung”. 18/03/2008

PROCHILE, cuya directora Alicia Frohman reivindica para su institución la “responsabilidad” de la campaña. Con todo esto ya tenemos un lote de jefes.

La controvertida decisión de adoptar, hace un par de años, la divisa *Chile, All Ways Surprising*, no ha sido revertida aun cuando nadie parece muy entusiasta por verla sobrevivir. El problema reside en que el juego de palabras lingüístico no ha sido comprendido ni en Chile donde no solo la prensa sino también los altos cargos del gobierno lo traducen como *Chile, surprising all the time*, mientras que en el tortuoso cerebro de su autor la frase suponía querer decir *Chile, surprising in every way*.

Si los consultores que trabajan para PROCHILE son capaces de esto, aquellos que trabajan para el sector privado no lo hacen mal. Un anuncio de un seminario sobre el tema de la violencia en las escuelas —redactado en castellano— se refiere al problema como “Bulling”. Informados los organizadores del evento de su error —el término correcto en inglés es *Bullying*— no corrigieron nada y respondieron que “así es como lo llamamos en Chile.”

¡Excelente cuando se trata de una empresa que vende capacitación...!

La prestigiosa distribuidora Kaufmann lanzó alguna publicidad radial para los camiones estadounidenses “Freightliner” en la cual los locutores del anuncio repiten incansablemente las cualidades de los vehículos “Fraytliner”.

Los Almacenes París —aprovechando la consonancia francesa de su nombre— pagó una publicidad en la televisión para sus uniformes escolares utilizando la música de un canción

erótica del año noventa: *Voulez-vous coucher avec moi?*⁹⁴ Suerte que las puritanas madres de las niñas que frecuentan los colegios católicos nunca aprendieron la lengua de Molière y Victor Hugo. De otro modo se hubiesen enterado del contenido algo erótico de la canción.

No solo las madres católicas ignoran la lengua francesa. Como lo muestra el tema de las coimas distribuidas cuando la compra de los aviones Mirage que todos los periodistas, parlamentarios, ministros y personeros entrevistados en radios y canales de televisión se empeñan arduamente en pronunciar “Miratch”.

De todos modos, tal y como van las cosas, y habida cuenta de la calidad de la educación privatizada y “sostenedorizada”,⁹⁵ pronto habrá que movilizarse para que los niños aprendan a hablar ¡El castellano!⁹⁶

94. En castellano: “¿Quieres acostarte conmigo?”

95. Neologismo del cual reclamo la autoría, y que quiere decir abandonada a la incompetencia unida a la voracidad del lucro.

96. Y no solo los niños, también muchos periodistas de la televisión, unos cuantos parlamentarios y algunos ministros que aun no le cogen el tranquillo a eso de “sujeto, verbo y predicado”, sin olvidar al presidente de la asociación de cultivadores de arroz que habla de cereales de origen “japónico”.

NEGACIÓN, AQUELLO DE LO QUE NO SE HABLA

En una conferencia pronunciada hace unos años en la Fundación Jean Jaurès de París, Gustavo Ruz explicaba que es difícil concebir que se pueda hablar de política en Chile sin hablar del cobre.

Durante décadas el estaño determinó buena parte de las decisiones políticas en Bolivia, mientras que es imposible no hablar de la carne y de los cereales en Argentina, o del petróleo en México y Venezuela, del plátano en Guatemala, del café en Colombia, de la pesca en Perú, o, por decir algo, del carbón en Australia, del turismo en España, o de la industria metal mecánica en Alemania.

Sin embargo, el tema del cobre en Chile es tabú. No se toca, es caca. El ex senador Lavandero osó apoderarse del tema, y lo pagó caro. Hay quien afirma que todo el asunto de pedofilia que le llevó a la cárcel no es sino un montaje.

Lo que es indudable es que no todos los pedófilos chilenos, comenzando por un cierto obispo, han sido tratados del mismo modo ni con el mismo rigor. Tampoco hubo equipos de televisión emboscados para filmar alguna prueba de pedofilia en ningún caso, exceptuando el del senador Lavandero.

Como quiera que sea, la exacción operada sobre la prin-

cial riqueza básica de Chile desde que Aylwin desnacionalizara de facto el cobre, deja de mármol a la clase política chilena hasta el día de hoy.

Raras son las intervenciones de algún diputado o senador para referirse al tema. Cuando durante el mandato de Ricardo Lagos el Comité de Defensa del Cobre logró poner el tema en el tapete de la discusión, Lagos rechazó hasta la posibilidad de introducir un “royalty” con un curioso argumento: “En materia de inversión extranjera no se pueden cambiar las reglas del juego”.⁹⁷

Esa actitud le permitió a Manuel Pizarro, presidente de Endesa (España), declarar en Madrid: “Chile es un país en donde no hay incertidumbre”.⁹⁸ Para el gran capital se entiende. Por su parte, César Alierta, presidente de Telefónica, se permitió decir: “Le volvimos a reafirmar (a Lagos) nuestra confianza...” (*sic*).⁹⁹

El tema que está detrás es el de la “confianza” que hay que inspirarle al gran capital, frecuentemente al precio del pillaje del país y de la explotación despiadada de su mano de obra.

Hasta el día de hoy, el cobre de Chile sigue en manos extranjeras que extraen más del 70% del mineral que se pro-

97. Curiosa noción de la soberanía del país que, si uno le cree a Ricardo Lagos, no tiene competencia ni siquiera para definir las reglas fiscales e impositivas que constituyen una parte esencial de las prerrogativas de un Estado independiente.

98. Prensa de Madrid reproducida por los diarios chilenos. Junio de 2004

99. *Ibid.*

duce en Chile, dejándole al Estado algunas migajas a título de royalties o de impuestos.

Y el silencio sigue siendo total.

El cobre no existe, salvo cuando se trata de intentar recuperar lo que queda en manos públicas insinuando la privatización de CODELCO.

*

Después de los diecisiete años de dictadura, y durante un largo periodo de tiempo que aún perdura, la clase política chilena se ha esforzado por borrar de nuestro cielo azulado hasta la más leve traza de división, de litigio, de contradicción.

En los albores de la “transición”, la LCC produjo la hipócrita necesidad de la “Reconciliación”, arropada en la curiosa teoría de Patricio Aylwin relativa a la “justicia en la medida de lo posible.”

Dicha teoría fue el objeto de un magnífico brulote de Armando Uribe, Premio Nacional de Literatura y eminente jurista, quién le recordó a Aylwin que la Justicia (con mayúscula), como la dignidad, no se vende en rebanadas.¹⁰⁰

José Miguel Insulza, defensor de Pinochet en Londres, pretendió públicamente, desde la mediocre altura de su cargo de ministro del Interior, disuadir a las víctimas de la

100. *Carta abierta a Patricio Aylwin*. Armando Uribe Ed. Planeta. Santiago.

dictadura de querellarse por tortura y malos tratos aduciendo que después de tantos años es difícil establecer los hechos y que la Justicia no tendría el tiempo de ocuparse de tantos casos.

Borrón y cuenta nueva. La base que según estos patriotas debe sustentar la “Reconciliación” está construida sobre el olvido y la impunidad.

El atropello a los derechos humanos, la tortura sistemática, el asesinato, las desapariciones, la prisión arbitraria, el exilio... no existieron si se logra hacerlos caer en el olvido.

Detrás de la negación hay un objetivo que fue claro desde el inicio: asegurar la impunidad de los criminales como parte del precio que había que pagar para acceder al manejo de la cosa pública y de los negocios.

Por esa razón algunos connotados personajes se permitieron descartar la necesaria y legítima reparación de los horrores vividos por las víctimas con argumentos que revelan bajeza moral y una clara sumisión a los poderes fácticos responsables de las atrocidades.

Entre otros, José Antonio Viera-Gallo, que en entrevista al *Mercurio* declaraba:¹⁰¹

Si se multiplicaran los procesos por torturas se produciría un atochamiento judicial imposible de sobrellevar porque los casos son miles. Abrir hoy día en Chile un debate judicial sobre la tortura es verdaderamente inconducente.

101. Entrevista a Viera-Gallo. *El Mercurio* – 14/02/2001

Este mismo Tartufo forma parte de los gobiernos que impusieron las autovías a peaje en zonas urbanas de la capital chilena, sistema que se ha revelado ser un verdadero pillaje para los usuarios y que por otra parte ha generado centenares de miles de acciones en justicia provocando un real “atochamiento judicial imposible de sobrellevar” sin que el Sr. Viera-Gallo haya propuesto eliminar los peajes.

Solo un día más tarde, otro Tartufo ya mencionado, el Sr. José Miguel Insulza, a la sazón ministro del interior del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, abundaba en la bajeza:¹⁰²

Me preocupa que en este país todo el mundo se ponga a denunciar, porque creo que sería negativo... ¿Queremos ir a buscar a cinco o veinte mil autores, todo el que golpeó a alguien tiene que ser llevado a los Tribunales de Justicia?

*

Se trata del mismo tipo que cuando se trata de reprimir movimientos juveniles, sindicales o de los pueblos originarios, no duda en aplicar la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Entre los “cinco o veinte mil autores” que Insulza no estimaba oportuno juzgar estaba un tal Augusto Pinochet Ugarte detenido en Londres, que fue defendido con tanto

102. Entrevista a J.M. Insulza. *La Nación*. 15/02/2001

entusiasmo por el Sr. ministro que el diario madrileño *El País* pudo escribir en un editorial: “Sr. Insulza: podemos comprender que en su calidad de ministro defienda al dictador, después de todo para eso le pagan. Lo que no comprendemos es la pasión que pone en ello.”

Insulza y Viera-Gallo no hacían sino seguir la vía abierta por Patricio Aylwin.

Aylwin, uno de los inspiradores del golpe de estado que provocó diecisiete años de horror, no perdió la coherencia consigo mismo al asumir la presidencia al retorno de la democracia: los “apremios ilegítimos”, las “privaciones de libertad”, las “penas de extrañamiento”, los asesinatos y las desapariciones solo le parecieron justificar la “Justicia en la medida de lo posible.”

El denodado, difícil y arriesgado trabajo de jueces que han sufrido presiones y amenazas ha logrado revertir el olvido que los responsables políticos ya mencionados intentaron imponerle al país a propósito de los desmanes de un puñado de criminales con uniforme.

El intento de negar los conflictos que existen en el seno de la sociedad constituye un capítulo entero de los esfuerzos de supresión o de modificación de la percepción de la realidad política y social chilena.

Curioso.

En el año 403 antes de nuestra era, un ejército heteróclito formado por los demócratas atenienses en el exilio derrotó a los hoplitas de los Treinta “tiranos”. Fue el fin de un

breve paréntesis oligárquico, después de la derrota de Atenas en la guerra del Peloponeso.

En *La Ciudad dividida*, Nicole Loraux describe los acontecimientos que tuvieron lugar en Atenas en ese momento crucial.¹⁰³

Los resistentes demócratas, “al reencontrar a sus conciudadanos, adversarios de ayer, (juraron) con ellos olvidar el pasado en el consenso.”

Los atenienses, de nuevo reunidos, prestaron el solemne juramento de no recordar las desgracias de los tiempos de la tiranía, que fueron de ese modo sepultados en el olvido colectivo. La *Ciudad dividida* muestra que esta amnistía no es tan sorprendente como pudiese parecerlo.

En efecto, ella puede interpretarse como la consecuencia de una preocupación constante en los atenienses, la de rehusar o de ocultar la *stasis*, palabra que “etimológicamente sólo designa una posición”, pero que sucesivamente toma el sentido de toma de posición, partido, sedición, y finalmente “guerra civil”.¹⁰⁴

La polisemia de *stasis* descubre una suerte de denegación en los atenienses: se rehúsan a aceptar que la “división transformada en desgarró” esté necesariamente presente en la política e incluso la constituya, en el estado de espectro, de justa oratoria, o de lucha armada.

103. *La Cité divisée, l'oubli de la mémoire d'Athènes*, París, Ed. Payot et Rivages. 1997. Citado por Eric Hazan, *op.cit.*

104. Nicole Loraux subraya que la expresión “guerra civil” es romana, no griega.

*

Los historiadores y los filósofos presentan siempre la guerra civil como una calamidad, y la victoria en ella es considerada como una “mala victoria”, sin nada de comparable a la gloria de las guerras exteriores. Por medio de la amnistía, la Atenas convaleciente borra hasta la memoria de la división. Esta relegación de la *stasis* pasa por una reescritura de la historia. Nicole Loraux da el ejemplo del caso de Ephialto, célebre jefe demócrata, maestro de Pericles, que había osado reducir las prerrogativas del consejo aristocrático del Areópago e hizo descender los venerables soportes de las leyes de Solón de la sagrada colina de la Acrópolis hacia el Ágora.¹⁰⁵

Ephialto fue asesinado en 460-461 y todo lleva a pensar que se trató de un asesinato político. Ahora bien, de este personaje importante “no sabemos verdaderamente ni quién era, ni lo que fue su vida, ni las circunstancias exactas de su muerte.” De Aristóteles, que da las únicas informaciones de las que realmente disponemos (el nombre del asesino y la precisión de que se trató de “un asesinato por medio de un ardid”, en otras palabras de una emboscada), a Diodoro para el que Ephialto simplemente “desapareció una noche”, se puede seguir el trabajo de un muy extraordinario proceso de progresiva evaporación del crimen.¹⁰⁶

105. El lugar de las instituciones democráticas.

106. Toda similitud con hechos acaecidos en Chile en épocas recientes no es pura coincidencia...

En Chile, durante más de treinta años, la imagen, la vida, la obra, y las circunstancias exactas de la muerte de Salvador Allende permanecieron ocultas. Los homenajes “oficiales” tendían a sepultar al hombre, al ocultar al líder político bajo una montaña de flores, a pasar bajo silencio su pensamiento, su consecuencia, sus objetivos, las razones por las cuales ofrendó su vida por la liberación del pueblo, entendido como el conjunto de ciudadanos con derechos y deberes.

El paralelo histórico es sobrecogedor: la máquina de borrar el pasado estaba en marcha. Pero el mundo entero había conservado intacta la huella que dejaron el pensamiento y la acción de Salvador Allende.

La historia no es el único terreno en el que se manifiesta el borrón. También está la utilización de las palabras. Una de las más frecuentemente asociadas a la Atenas clásica es la palabra “democracia.” Ahora bien, en democracia está la partícula *kratos* que significa la superioridad, la victoria.

Es la razón por la que,

“como si las polis rehusasen admitir que en el ejercicio de la política hubiese espacio para el *kratos*, porque aquello equivaldría a reconocer la victoria de una parte de la polis contra otra, y a renunciar al fantasma de una polis única e indivisible, la palabra está extrañamente ausente de la elocuencia cívica o de los relatos de los historiadores (...). Evitando pronunciar un nombre que al inicio le fue infligido al régimen por sus adversarios como el más despreciativo de los sobrenombres, (los

demócratas) admiten implícitamente que “demokratia” significa que hubo división de la polis en dos partes, y victoria de una sobre la otra.”¹⁰⁷

Nicole Loraux detalla las estrategias para evitar la palabra “demokratia”:

- La sustitución servil por *politeia* (“constitución”),
- La destrucción del sentido bajo la hipérbola (“la buena democracia” exaltada evocando mil años de radiante pasado, de Teseo a Solón) y, aun más significativo,
- El reemplazo de *demokratia* por *polis*, la Ciudad

que se supone no alcanzada en su esencia por las conmociones que afectan su constitución porque ella dispone para ella del tiempo, un tiempo que se parece extrañamente a la eternidad. Tampoco la han modificado verdaderamente las desgracias que los atenienses juran, uno por uno, olvidar. Sin duda la Ciudad es el sujeto que antaño las resintió y las sufrió, pero ahora que se trata de hacer de ello un “antaño”, ella las asume como su propio pasado, con la extraña responsabilidad de quién no era responsable, a condición no obstante que se dé la buena versión. La versión “política”, en el sentido en que este término implica el borrado, la evaporación del conflicto.¹⁰⁸

*

107. Nicole Loraux. *op. cit.*

108. Durante la dictadura se trató de evitar la palabra “dictadura”, sustituyéndola servilmente por “régimen”, como se evitó “Golpe de Estado”, sustituyéndolo por “pronunciamiento”, sin olvidar nuestra « democracia protegida”...

Es poco probable que los agentes propagadores de la LCC sean atentos lectores de Lysias, de Tucídides o de Aristóteles. Pero la autolegitimación de la democracia liberal pasa por la construcción de su propia historia, por la construcción de su árbol genealógico. Ahora bien, en esta genealogía de sueño, la democracia ateniense tiene una plaza originaria.

Se trata evidentemente de una democracia presentable, de una Ciudad de la cual la *stasis* está totalmente ausente.

Es así, escribe Nicole Loraux, que se inaugura el “topos” del elogio de Atenas como ciudad de la “homonoia” (armonía entre los ciudadanos) o más bien de la democracia ateniense como paradigma de la “Ciudad”, construcción ideológica que heredamos y de la cual, osaré decir, no nos liberamos nunca.

La *Ciudad dividida* habla de eufemismos, de sustituciones, de borrado. Veinticuatro siglos después de los acontecimientos descritos en este libro, la LCC utiliza los mismos procedimientos.

La Atenas del siglo IV antes de nuestra era y el Chile del siglo XXI están confrontados a la misma cuestión: como ocultar el litigio, como hacer reinar la ilusión de la “reconciliación”, de la sociedad unida,¹⁰⁹ la ausencia de conflicto,

109. “Los tiempos que vienen aparentemente van a ser de turbulencias mayores a las que hemos visto hasta ahora. Cuando estas cosas ocurren es conveniente deponer buena parte de lo que son los planteamientos de cada uno y pensar en una respuesta común, colectiva y de país a este desafío.” Ricardo Lagos. *El Mercurio* del 25/06/2002.

o dicho en otras palabras: ¿Cómo eliminar la política? ¿Cómo alcanzar la tan elogiada “transversalidad”?

Por lo pronto, como muestra Armando Uribe Echeverría, consiguieron eliminar al pueblo que existió por primera vez en la historia de Chile durante la gesta encabezada por Salvador Allende.

En su nota *Post tenebras lux: el pueblo no existe* Armando Uribe Echeverría nos cuenta:

La luz después de las tinieblas. Fue el lema de la Patria vieja. La independencia después de la colonia, la república después de la monarquía. Pero hubo una trampa. La independencia de Chile se hizo a favor de un grupo de burgueses y aristócratas criollos que, como algún historiador lo dijo, tuvieron el buen gusto de bautizar al nuevo esquema político “República”. Porque, a pesar de la influencia de la independencia norteamericana y de la revolución francesa, de República ese nuevo régimen tuvo poco. Faltó el pueblo.

No es invento nuestro.

Los historiadores –Jaime Eyzaguirre, por ejemplo, que no puede ser tildado de izquierda, en su *O’Higgins* (1946)– mencionan a los “aristócratas” y a los “magnates” que se auto nombran delegados del “pueblo sano” (*sic*) cuando representan apenas a los miembros del Cabildo.

El mestizo pueblo de Chile, cruce de conquistadores y colonos con las etnias locales, mezcla que en 1810 tenía 260 años (y hoy cerca de 460), era mayoritariamente un pueblo de campesinos, artesanos y obreros pobres, en estado de casi servidumbre, y cuya existencia política era nula.

Como mucho existía en los fundos y en las filas de los regimientos, durante las guerras de Araucanía como en las batallas de la Independencia. Para desaparecer rápidamente después, en tiempos de paz, cuando volvían a los negocios aquellos que siempre estuvieron en ellos.

Cuando más, el pueblo de la Independencia se redujo al “pueblo humilde” que desfilaba al final en las procesiones, después de “la aristocracia”, las corporaciones, los generales y los abates.

Vallejo Vera¹¹³, en su monumental biografía de Bernardo O’Higgins, confirma las palabras de Uribe Echeverría. El grupo de confabulados que rodeaba a la cabeza pensante, don Juan Martínez de Rosas, nunca sobrepasó algunas decenas de personalidades cuya principal conexión con el pueblo llano era la de utilizarle como mano de obra, peones, y soldados ocasionales.

Uribe Echeverría prosigue:

La lentísima emergencia de una conciencia política popular en Chile empieza en los años 1850, cuando los liberales se entusiasman con la revolución francesa de 1848 y su inspiración girondina. Ahí, en la Sociedad de la Igualdad, surgen los primeros oradores de la república chilena –Santiago Arcos, Francisco Bilbao, Eusebio Lillo...– y los fundamentos de un constitucionalismo un poco más serio.

113. *O’Higgins, una visión desconocida*. Manuel Vallejo Vera. Ed. Instituto Geográfico Militar.

Pero el testigo e historiador de ese momento clave, Benjamín Vicuña Mackenna, se siente obligado a reconocer que, aún entonces, el pueblo, en el sentido político e histórico de la palabra, como expresión colectiva de la nación y como fundamento de la legitimidad política, ese pueblo, en Chile, no existe: “Había entonces juventud, si bien es cierto que no había pueblo, como no lo hay todavía.” (*Los girondinos chilenos*, 1876).

¿Cuándo se despierta en el pueblo chileno la consciencia de su dignidad política?

Probablemente con la guerra civil de 1891, con los movimientos sociales de las primeras décadas del siglo xx y el surgimiento de los primeros partidos políticos que aspiran a representarlo: radical, comunista, socialista.

Si bien comienza a existir, hay que esperar el triunfo de Salvador Allende en las elecciones presidenciales de 1970 para ver surgir ese pueblo como fuente única de la legitimidad republicana. La palabra pasa a designar una realidad diferente: no una clase social, no la plebe, sino todos los ciudadanos. Por primera vez existió entonces el pueblo que es nación y expresión de la voluntad general, del interés común, de la dignidad de la República.

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 procuró hacer desaparecer esa presencia, y eliminar a su intolerable símbolo en la persona del presidente Salvador Allende, que subrayó hasta el último momento, en su testamento radiofónico, el vínculo legítimo e inalienable que le unía al pueblo de Chile.

Los civiles que heredaron del poder de manos de los militares después de 1990 han hecho, por su parte, todo los

esfuerzos posibles para que los errores pasados no se reproduzcan, para que el pueblo de Chile vuelva a ser una amplísima casta sin voz ni voto, destinada a trabajar duro, a ganar poco, y a arreglárselas como pueda. No es invento nuestro. El pueblo, hoy en Chile, aún no existe.¹¹⁴

Por eso reemplazaron la palabra pueblo, que lleva consigo una pesada significación política que mezcla derechos y deberes, por el vocablo “gente”, cuyo étimo subraya una pertenencia tribal o familiar, desprovista de derechos.

114. “Post tenebras lux: el pueblo no existe”. Armando Uribe Echeverría. París, septiembre 2008.

LA RESIGNACIÓN

Algunos patriotas han acuñado algunas frases para el bronce que reflejan en modo fidedigno el estado de decadencia intelectual, ética y moral de la costra transversal que maneja la manija en la copia feliz del edén.

Aylwin no fue sino un precursor con su infame sugerencia de buscar la “Justicia en la medida de lo posible”. Detrás vendría la no menos innoble: “Reparación simbólica para las víctimas (de la dictadura)” del inenarrable Ricardo Lagos, quien fue hasta comparar las sumas atribuidas a quienes fueron objeto de persecución, prisión arbitraria, torturas, relegación, exilio, asesinato y desaparición, al costo de una carretera...

Un sencillo cálculo permitió establecer que todas las reparaciones materiales erogadas hasta ese momento por el Estado a las decenas de miles de víctimas alcanzaban a la enorme suma de... 30 mil pesos mensuales per cápita.

El Sr. Lagos tiene razón: las reparaciones a las víctimas solo han sido “simbólicas”, mientras que las concesiones ofrecidas al gran capital han sido gigantescas. Gracias a ello el Sr. Lagos dejó la presidencia de la república “rodeado del amor de los empresarios” (*sic*)¹¹⁵ y luego obtuvo un premio nada simbó-

115. Herman Somerville *dixit*.

lico: la presidencia del Club de Madrid, antro en el que se reúnen los principales inversionistas españoles.

Hasta ahora, que se sepa, nadie ha reclamado la autoría del monumento a la resignación que constituye la frase con la que se termina por aceptarlo todo: “Es lo que hay..”.

Discurso con el cual se intenta acreditar la tesis de que el país ha terminado por admitir que fuera del cogobierno Concertación-Alianza y del modelo institucional y económico heredado de la dictadura no hay ni puede haber salud.

“Es lo que hay...”

Cada vez que quedan en evidencia las insuficiencias y la injusticia del modelo económico, la ignominia de la Constitución de Pinochet, los desatinos de algún ministro, el carácter usurero de las prácticas del sistema financiero local, la mala calidad de la educación privatizada, la salud objeto de lucro, el comportamiento reñido con la honestidad de algún empresario candidato presidencial, los intereses creados no muy bien disimulados de su principal contendor, la mediocridad de la clase política como un todo, surge la frase de un inimaginable estoicismo:

“Es lo que hay...”

Si se trata de la gangrena de la corrupción el objeto de la frase que sigue consiste en disuadir a la ciudadanía, a la Justicia, a quién intentase osar hacer la luz sobre este fenómeno tan difundido como negado, que no vale la pena puesto que no solo “es lo que hay” sino que además ya...:

“Pasó la vieja..”.

*

Si insistes, peor aún, algún atisbo de rebeldía puede ser rápidamente acallado con el definitivo:

“Podría ser peor...”

La televisión entretanto te satura con historias de asaltos, agresiones robos y otros “ilícitos”, cuestión de que no te quede tiempo de pensar en el verdadero pillaje al que se somete al país.

Un cálculo pendiente es el que permitiría determinar cuántos asaltos, agresiones y robos harían falta para equiparar lo que Chile y los chilenos pierden con el pillaje del cobre, con la corrupción pública y privada, civil y militar, con el escándalo de las concesiones viales, con el desastre del Transantiago, con los “jarrones” de CORFO, con la estafa de las AFPs y las ISAPREs, con los abusos de las compañías eléctricas y las empresas que regentan el agua potable, las comunicaciones, la educación, y una larga lista de sectores objeto de latrocinios por parte de quienes manejan la manija.

Si no sabías porqué los noticieros de la televisión y las portadas de la prensa privilegian la delincuencia llamada común, los “alunizajes”, los amores de Britney Spears, la danza del caño, las coreografías (si oso escribir) de Kenita Larraín en Buenos Aires y de un modo general la farándula y el carnavalito, te lo cuento ipsofactamente: porque hay que ocultar los desastres del modelo económico que se apoya en la institucionalidad heredada de la dictadura.

Te ruego no responder: “Es lo que hay.”

LIBERAR EL LENGUAJE

El Chile que se adentra penosamente en el siglo XXI es un país marcado por la LINGUA COMÆDIÆ CHILENSIS, por la resignación y el acomodo.

Acomodarse, verbo reflexivo que designa el modo de coexistir con –y de sobrevivir en– una realidad que tiene fea cara para la inmensa mayoría de la población privada de soberanía y de derechos, transformada en súbdita, en vasalla, a lo más en chusma electoral objeto de sondeos de opinión que le indican lo que piensa o lo que debe pensar.

Construir una alternativa política, institucional, económica y cultural exigirá sin duda la liberación del lenguaje, deshaciéndose de la jerga dominante, de la LCC descrita en estas páginas.

Liberar el lenguaje es lo que hicieron hace ya pronto un siglo los estudiantes de Córdoba que se alzaron en el año 1918 por la Reforma Universitaria.¹¹⁶

Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación... **Hemos resuelto llamar a todas las cosas por**

116. *Reforma Universitaria. La Juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica. Manifiesto de Córdoba. 21 de junio de 1918.* Tomado de la Federación Universitaria de Buenos Aires.

el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.”

La palabra liberada por la juventud argentina encontró en Córdoba los acentos de la batalla de Valmy contada por Michelet:¹¹⁷

Pocos tenían fusiles, y los que los encontraron los tomaron con ellos. Quien tenía un palo lo cogió, los que no encontraron sino hoces, con ellas partieron. Ocurrió un fenómeno en la tierra de Francia. De pronto apareció cambiada al pasar las tropas extranjeras. Pasó a ser un desierto. El grano desapareció como si se lo hubiese llevado un torbellino. Lo único que quedó en los caminos para el enemigo fue la uva verde, la enfermedad y la muerte. El cielo se puso al unísono. Una lluvia constante, infatigable, caía sobre los prusianos, los mojaba a fondo, los perseguía fielmente, les preparaba la vía. Se encontraron con los lodos de la Lorena; hacia Metz y Verdun, la tierra ya estaba empapada; en la Champaña, los pies se hundían en el barro hasta la rodilla como en un cemento calcáreo que anunciaba una verdadera trampa. En Valmy existió el pueblo, el pueblo mucho antes que el ejército...

117. La batalla de Valmy (20/09/1792), en la que las tropas revolucionarias de Francia vencieron a los ejércitos monárquicos europeos, permitió la supervivencia de la República y el nacimiento de la nación francesa.

Ese pueblo que al día siguiente, sin perder un segundo, proclamó la República y consagró la soberanía del pueblo que liquidando los privilegios de la nobleza y el clero engendró la libertad de todos.

Los jóvenes de Córdoba, en el año de gracia de 1918, previnieron:

La rebeldía estalla ahora en Córdoba y es violenta porque aquí los tiranos se habían ensoberbecido y era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios... Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y —lo que es peor aún— el lugar donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara.

¿Qué mejor descripción de la universidad transformada en producto mercantil?

¿Qué mejor descripción de nuestra sociedad sometida que la que los estudiantes de Córdoba entregaban de su propia realidad universitaria?

El *Manifiesto de los estudiantes cordobeses* va aun más lejos al reivindicar la soberanía de los estudiantes, sus derechos inalienables:

La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando.

Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña

y el que aprende, toda enseñanza es hostil y por consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden. Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo conminatorio de un reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuartelario, pero no una labor de ciencia.

Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emana de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de las universidades. El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa, que cabe en un instituto de ciencia es la del que escucha una verdad o la del que experimenta para crearla o comprobarla.

En Córdoba, hace exactamente 90 años, la palabra fue liberada. Se dijeron las cosas por su nombre, se impugnó la autoridad ilegítima que se basa en la fuerza. En Córdoba, como en Valmy, existió el pueblo antes que el ejército en la osadía democrática y revolucionaria de la juventud.

En el Chile de hoy, como en la Córdoba de entonces, “Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos.”

En el Chile de hoy, como en la Córdoba de entonces, “El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes.”

Como en la Córdoba de 1918, hay que osar liberar la palabra para liberar al pueblo.

Recuperar los derechos secuestrados exigirá ciertamente dejar de llamar Constitución al mamarracho gestado en dictadura. Y la convocación de una Asamblea Constituyente para adoptar una Constitución democrática que le devuelva a Chile su carácter de República.

Habrá que llamarle pueblo al pueblo, miseria a la miseria, explotación a la explotación, pillaje al pillaje, corrupción a la corrupción, criminal al criminal, torturador al torturador, Tartufo al Tartufo, capitalismo depredador a la pretendida “economía social de mercado”, usureros a los bancos, estafadoras a las AFPs y charlatanes a los sostenedores de la educación.

Habrá que liberar la palabra.

Habrá que prescindir de la perífrasis y de la metáfora para referirse al cogobierno de las dos derechas –Alianza y Concertación– que asumieron el legado de la dictadura como propio para consolidarlo y perennizarlo.

Habrá que poner en evidencia que el conflicto principal en el seno de la sociedad chilena es el que enfrenta a los herederos asumidos del legado dictatorial por una parte, y al pueblo de Chile por la otra.

Habrá que redescubrir la lucha de clases que nunca cesó, aquella que una ínfima minoría privilegiada le libra al pueblo de Chile para conservar lo esencial de las riquezas producidas con el esfuerzo de todos. Minoría que cuenta con

el apoyo de una costra política cuyas características hacen muy conveniente calificarla de “transversal” y de venal.

Habrá que reinstalar en el paisaje la figura del proletario disfrazado de subcontratista en la minería del cobre. O de mano de obra tercerizada en la banca, en el Metro y en los transportes, en la construcción y en prácticamente todos los sectores de la actividad productiva. O de temporero en el campo.

Habrá que devolverle sus letras de nobleza a la izquierda política, esa que rechaza el derecho a veto del monarca, de los poderes fácticos, del poder del dinero, para consagrar la soberanía del pueblo como única fuente de poder legítimo en democracia.

La izquierda que no se contenta con el papel de perturbador institucional o de consciencia extraparlamentaria tolerada, y que se plantea muy a propósito llegar al poder para construir una sociedad diferente.

Habrá que osar liberar la palabra.

Osemos liberar la palabra.

* * *

Acabóse de imprimir
este primer volumen
de la colección *el afilador*
por cuenta de las ediciones Relief
en las prensas de Filabo,
Barcelona, España, en marzo
de 2009.

Se selló el colofón con una
navaja española.



